



# REVOLUCIÓN COMUNISTA

POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

## MANOS FUERA DE CUBA E IRÁN



## LUCHA DE CLASES CONTRA EL IMPERIALISMO

¡Organízate,  
fórmate y lucha!



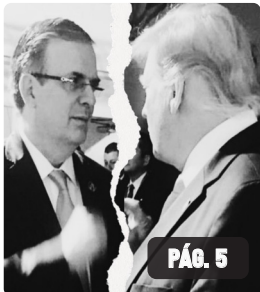
### EN ESTE NÚMERO...

LA RELACIÓN MÉXICO-  
ESTADOS UNIDOS



PÁGS. 3 - 4

RENEGOCIACIÓN DEL  
T-MEC



PÁG. 5

POR LA REDUCCIÓN DE  
LA JORNADA LABORAL



PÁG. 6

EL PAPEL DE CUBA EN LA  
LUCHA ANTIIMPERIALISTA



PÁGS. 10 - 11

# ¿POR QUÉ LUCHAMOS?

- 1 **CONTRA EL CAPITALISMO E IMPERIALISMO**
- 2 **POR UN GOBIERNO DE LA CLASE TRABAJADORA**
- 3 **UNA ECONOMÍA AL SERVICIO DE LOS TRABAJADORES, NO DE LOS MULTIMILLONARIOS**
- 4 **CONTRA LA VIOLENCIA Y LA OPRESIÓN**
- 5 **CONTRA LA MILITARIZACIÓN Y LA INSEGURIDAD**
- 6 **SALARIO DIGNO Y EMPLEO SEGURO**
- 7 **EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA**
- 8 **DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER**
- 9 **LA MIGRACIÓN ES UN DERECHO**
- 10 **EN DEFENSA DEL PLANETA**
- 11 **POR LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE OBRERA**
- 12 **¡POR UN PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO!**

LEE NUESTRO PROGRAMA COMPLETO, AQUÍ:



ÚNETE AL  
**PCR**

## COMITÉ DE REDACCIÓN

Carlos Márquez · Mauricio Medina ·  
Christian Medina · Octavio Moreno ·  
Manuel Viveros · Essaú Núñez

## EQUIPO DE DISEÑO

Ana Marín · Isa Marín

Imagen de portada: ICR

Imagen de contraportada: Vanessa Burgos

# CARTA ROJA AL ESTUDIANTADO

Héctor Mora, CDMX

Compañeras y compañeros,

A la fecha en que escribimos estas líneas, Donald Trump ha declarado abiertamente la posibilidad de aniquilar a toda una civilización como la iraní, utilizando el terror como arma de negociación. La escalada imperialista se profundiza y se vuelve cada vez más peligrosa, mientras las contradicciones del sistema alcanzan niveles que no habíamos visto en lo que va del siglo.

Este no es un hecho aislado ni una exageración retórica, es la expresión más brutal de un sistema en crisis que, incapaz de ofrecer un futuro digno a la humanidad, recurre a la guerra, la dominación y la barbarie para sostenerse. Frente a este panorama, no podemos permitirnos el lujo de la indiferencia ni de la fragmentación.

A ti, estudiante, que lees esto: tu situación no está separada de estos procesos. La precariedad que enfrentas, la incertidumbre sobre tu futuro, los recortes a la educación pública y la degradación de las condiciones de vida no son fenómenos independientes, sino parte de una misma totalidad. El sistema que amenaza con la

guerra es el mismo que te niega un porvenir.

Pero hay algo aún más importante: La lucha estudiantil tiene una enorme fuerza, pero solo puede desplegar todo su potencial cuando se conecta con la fuerza histórica decisiva: la del proletariado. Separadas, nuestras luchas pueden resistir; unidas, pueden vencer. Las luchas obreras son el reflejo del futuro que nos depara como juventud, por tanto, no nos deben resultar ajenas.

La clase trabajadora enfrenta cotidianamente la explotación, los despidos, la precarización y la violencia del capital. Sin embargo, posee una fuerza estratégica única: su papel en la producción le permite golpear directamente al corazón del sistema. Cuando esta fuerza se combina con la energía, la claridad y la radicalidad del movimiento estudiantil, surge una posibilidad real de transformación.

Por eso, la tarea no es solo luchar en nuestras escuelas o centros de trabajo de manera aislada. Es necesario construir una unidad consciente, organizada y combativa. Marchar juntos, levantar consignas comunes, vincular nuestras

demandas y comprender que enfrentamos a un mismo enemigo: el imperialismo y el capitalismo que lo sostiene.

Cada lucha aislada que no logra conectarse con un movimiento más amplio corre el riesgo de ser contenida o derrotada. En cambio, la unidad de clase entre estudiantes y trabajadores por la emancipación del proletariado puede convertirse en una fuerza capaz de acabar con la burguesía nacional e imperialista.

La crisis del capitalismo no solo abre peligros, sino también oportunidades. La pregunta es si estaremos a la altura de ellas.

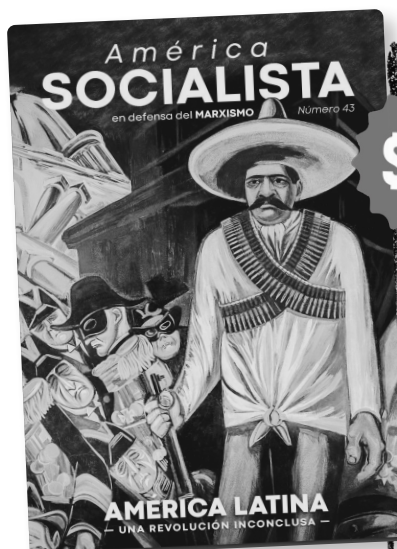
La revolución nos debe de encontrar preparados. Para ello, es vital nuestra capacidad para organizarnos, para vincular nuestras luchas y para construir una alternativa revolucionaria.

A ti, estudiante, hijo e hija de la clase trabajadora: la historia no te ha colocado aquí para observar, sino para intervenir. No elijas el silencio. Elige la lucha organizada contra la barbarie capitalista, esa que, cuando despierta, puede cambiar el curso de todo. •

Ciudad de México a 8 de abril del 2026

## EL NÚMERO 43 DE LA AMÉRICA SOCIALISTA, REVISTA TEÓRICA DE LA ICR, ¡YA ESTÁ AQUÍ!

¡Contáctate con tu célula del Partido más cercana y adquiérela!



\$50



# SOBERANÍA EN DISCURSO, SUBORDINACIÓN EN LA PRÁCTICA: LA RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

UBALDO OROPEZA, CDMX

Las relaciones entre el imperialismo americano y el gobierno mexicano han estado en tensión permanente desde que Trump asumió su segundo mandato. Antes de que se conociera el Plan de Seguridad de los Estados Unidos, las exigencias ya seguían un camino claro: recuperar el control del imperialismo en el continente americano y desplazar a China de la región.

Ninguno de los países de la región se salva de esta política. Algunos, de forma servil, se han sumado al llamado Escudo de las Américas para asumir la política imperialista tal como la dicta Trump. El resto sufre, de una u otra manera, las exigencias del coloso del norte. El método que utiliza el imperialismo para lograr sus objetivos es amplio: va desde la intervención en Venezuela, el bloqueo petrolero y económico a Cuba, las amenazas económicas y militares a México, hasta la injerencia en procesos electorales en Chile y Honduras, entre otros.

Históricamente, el imperialismo ha jugado un papel distorsionador y acelerador de las contradicciones internas de los países dominados. Su peso no solo impacta el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en cada país, sino que también condiciona a las burguesías locales, convirtiéndolas en apéndices del poder imperialista, sin queja alguna de su parte.

Los gobiernos, sean de derecha o de izquierda, se ven inmersos en la dinámica de capitalismo dependientes, atrasados y subordinados a la política imperialista. Esto ocurre en toda América Latina y México no es la excepción.

Mientras el gobierno mexicano insiste en defender la soberanía nacional en el plano discursivo, en la práctica el país se consolida cada vez más como una pieza subordinada dentro de la estrategia económica, política y migratoria de Estados Unidos.

La relación entre ambos países no es una alianza entre iguales, sino una integración profundamente desigual, donde México asume costos crecientes en función de los intereses

del imperialismo norteamericano. Un ejemplo de ello es el operativo contra “El Mencho”, el cual lo realizó el gobierno mexicano bajo la presión de Norteamérica. Otro ejemplo son los aranceles a mercancías chinas, alineados con la política del vecino del norte. El caso más escandaloso es la negativa del gobierno mexicano de mandar petróleo a Cuba bajo amenaza del imperialismo de imponer aranceles.

Esta contradicción no es nueva, pero en el contexto actual —marcado por la crisis del capitalismo mundial, las guerras proxy, el debilitamiento relativo de Estados Unidos y el ascenso de China como potencia— se ha vuelto más evidente y aguda.

## DEPENDENCIA ECONÓMICA: UNA CADENA IMPOSIBLE DE ROMPER DENTRO DEL CAPITALISMO

El fenómeno del nearshoring ha sido presentado como una oportunidad histórica para México. Desde el gobierno de López Obrador y el de Claudia Sheinbaum lo han promovido para atraer inversión extranjera y generar empleo. La relocalización de empresas hacia territorio nacional, impulsada por la necesidad de Estados Unidos de acortar sus cadenas de suministro y no depender de China, se ha presentado como una gran oportunidad, ocultando la sobreexplotación de recursos y mano de obra.

Los gobiernos del PRI y el PAN también presentaron la llegada masiva de maquiladoras como el “milagro mexicano”. Cabe recordar que Salinas de Gortari afirmó que esta política —que implicaba la destrucción de la industria nacional y el aumento de la dependencia económica respecto a Estados Unidos— nos llevaría al primer mundo.

México se inserta en estas cadenas productivas en condiciones de subordinación. La economía nacional depende en gran medida de las exportaciones hacia Estados Unidos: cerca del 80% se dirige a ese país. Mientras tanto, las decisiones estratégicas —inversión, tecnología, distribución— permanecen fuera de su control. Se produce más, sí, pero la riqueza no se refleja en la clase trabajadora ni en los sectores más pobres.

El resultado es una integración que fortalece al capital transnacional sin transformar de fondo la estructura económica del país. Los beneficios se concentran en grandes empresas nacionales e internacionales, mientras la precariedad laboral, el saqueo de los recursos naturales y la dependencia económica se mantienen.

Este modelo no comenzó con los gobiernos de la llamada Cuarta Transformación; tiene raíces históricas. Lo criticable es que gobiernos que se reivindican “progresistas”, lejos de revertirlo, lo han profundizado y presentado como una fortaleza.

## SEGURIDAD: COOPERACIÓN BAJO PRESIÓN

En el terreno de la seguridad, la situación de sumisión es aún más evidente. Bajo el argumento de la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, Estados Unidos ha ejercido presión constante para alinear las políticas de seguridad mexicanas a sus intereses.

Recientemente, el secretario de Defensa de Estados Unidos, Peter Hegseth, ha señalado que Trump ha trazado un mapa estratégico de seguridad que abarca desde Groenlandia hasta el Golfo de México,

incluyendo el Canal de Panamá y varios países de la región. Esto implica que todo lo que ocurre en esta zona es considerado parte de su seguridad nacional.

La llamada cooperación bilateral entre México y Estados Unidos, lejos de ser un ejercicio entre iguales, opera muchas veces como un mecanismo de injerencia. Agencias estadounidenses influyen en la definición de estrategias, mientras el discurso de soberanía se ajusta a los intereses imperialistas.

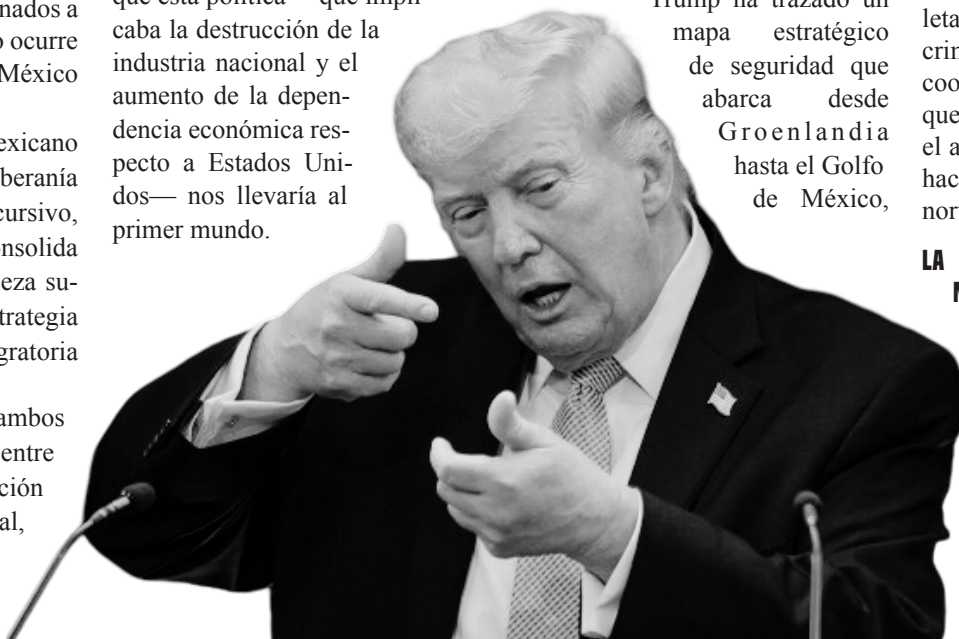
Desde la llegada de Trump, México ha intensificado las extradicciones de narcotraficantes, modificado su política antidrogas y aumentado las acciones contra el crimen organizado. En el periodo de Claudia Sheinbaum se han requisado 300 toneladas de drogas, ha habido 40 mil personas detenidas y se han confiscado 30 mil armas de fuego, además se han destruido más de mil 800 narcolaboratorios. Sin embargo, estos resultados responden en gran medida a la presión de los EE.UU.

Lo que el gobierno mexicano presenta como colaboración, en la práctica se traduce en subordinación. México asume responsabilidades crecientes en la contención de problemas que tienen raíces compartidas —como el tráfico de drogas y armas— sin capacidad real para decidir acciones conjuntas en ambos lados de la frontera.

La “cooperación” en la lucha contra el crimen organizado funciona, en los hechos, como una forma de control. Esto es muy claro con los países que conformaron el llamado Escudo de las Américas, los cuales aceptan usar la fuerza letal para combatir a los grupos criminales, así como acciones coordinadas con los EE.UU. Aunque México formalmente no firmó el acuerdo de Doral, en los hechos hace lo que le exige el gobierno norteamericano.

## LA POLÍTICA MIGRATORIA DE MÉXICO COMO EXTENSIÓN DE LA ESTADOUNIDENSE

En los últimos años, México ha asumido el papel de contenedor de flujos migratorios hacia Estados Unidos, reforzando su frontera sur y desplegando fuerzas de seguridad para frenar el tránsito de migrantes latinoamericanos.



En 2024 México contabilizaba 1.4 millones de migrantes indocumentados en su territorio, cifra alarmante puesto que se cuadruplicó en dos años. La política del gobierno es tratar de absorber a estos migrantes dándoles una residencia temporal e integrándose a la vida cotidiana.

La medida de atender a los inmigrantes no es incorrecta en general, nosotros como comunistas nos oponemos a las fronteras artificiales que crean los diferentes países y estamos por el cruce legal de todos los trabajadores del mundo. El problema viene cuando el gobierno es incapaz de dar mejoras sustanciales a todos los trabajadores, incluidos los migrantes y lo único que puede ofrecer son malos trabajos y poca seguridad.

Este giro de política migratoria responde en gran medida a la presión de Washington. México administra una crisis que no generó, pero lo hace en función de intereses estadounidenses.

La migración está profundamente ligada a la miseria, la violencia y las condiciones económicas de la región y esto es resultado de la intervención imperialista y el capitalismo atrasado de la región. Trump ha desatado una campaña de odio contra los migrantes,

omitiendo la responsabilidad de su clase en las migraciones masivas y exige que otros países se hagan cargo de ese problema.

El resultado es claro: el muro fronterizo entre EEUU y México no desapareció, sino que se desplazó.

Hoy, el territorio mexicano funciona como un filtro migratorio para impedir el paso hacia Estados Unidos.

Mientras tanto, miles de migrantes quedan atrapados en condiciones de vulnerabilidad, convertidos en moneda de cambio dentro de una relación bilateral profundamente desigual.

### UNA RELACIÓN DESIGUAL QUE BENEFICIA AL IMPERIALISMO

El día de hoy existe una integración subordinada de México a los EEUU y quién se beneficia es el gran capital internacional y local.

La producción de todas las mercancías que se exportan a los Estados Unidos desde México tienen un fin, hacer más competitivos los productos norteamericanos en el mercado mundial.

En México se crean trabajos precarios, sin prestaciones laborales o las mínimas para que se siga funcionando, se explotan los recursos como el agua, el litio y los llamados minerales críticos sin que el país se beneficie mayormente de todo esto.

En febrero de este año se anunció un plan de acción sobre minerales críticos el cual plantea que México tiene que asegurar el suministro de materias estratégicas a los Estados Unidos como litio, grafito y tierras raras. La idea es que EEUU dependa menos de Asia en este tipo de minerales.

Marcelo Ebrard, el secretario de economía de México que es conocido por su perfil favorable a los intereses del gran capital, anunció este acuerdo como un gran paso para mantener el Tratado Comercial con los EEUU. Este personaje, que tiene en sus manos la negociación del T-MEC, va a ceder ante cualquier exigencia del imperialismo y lo venderá como un gran logro y beneficio para el país.

No hay nada de progresista en el hecho de que México tenga que entregar sus recursos minerales a los Estados Unidos, incluido parte del agua. Es una política de subordinación escandalosa que se quiere vender como un gran triunfo.

El hecho de que se haya votado en la Suprema Corte mexicana que el litio solo pueda ser explotado por los mexicanos abrirá un frente de lucha. Los estadounidenses van a presionar para echar atrás esta medida y doblar a México. El gobierno mexicano echará manos de leyes y recursos legales, pero la única forma de defender los recursos es con las movilizaciones en las calles, como lo hizo en su momento el general Lázaro Cárdenas cuando nacionalizó el petróleo.

o izquierda y la verdadera razón es que, dentro del capitalismo no hay cabida para la soberanía nacional de algún país dependiente y subordinado al gran capital. Como lo hemos dicho desde que AMLO asumió el gobierno, si tu aceptas al capitalismo, lo tendrás que aceptar en todas sus formas.

Algunos gobiernos latinoamericanos, incluido el mexicano, están tratando de gestionar el capitalismo atrasado y dependiente en medio de una enorme presión imperialista y lo único que están consiguiendo es mostrar las debilidades profundas del reformismo.

## ***“El gobierno mexicano miente de forma reiterada a la clase trabajadora para tratar de ocultar el papel subordinado que juega México dentro del tablero capitalista internacional”.***

### MÁS ALLÁ DEL DISCURSO

El hecho de que México esté sufriendo los embates y amenazas de forma constante por parte del imperialismo norteamericano, no es culpa del gobierno actual. Como lo hemos dicho más arriba, esta presión está siendo ejercida a todos los países del continente, principalmente los que EE.UU. considera clave.

El gran problema del gobierno de la 4T es que su política para defenderse del imperialismo ha sido ocultar estos lazos de opresión y presentarlos como “relación entre iguales” o “esta propuesta es soberana, nadie nos está forzando”, etc. El gobierno mexicano miente de forma reiterada a la clase trabajadora para tratar de ocultar el papel subordinado que juega México dentro del tablero capitalista internacional.

El potencial revolucionario de las masas para combatir al imperialismo es inmenso, pero el gobierno parece desconfiar de esto. Señalar descaradamente que “todo está bajo control” solo puede llevar a la desmovilización de las masas, algo sumamente peligroso que facilitará los ataques del imperialismo a nuestro país.

Hablar de soberanía sin cuestionar las amenazas y la opresión es una forma de encubrir la continuidad de la subordinación. Peor aún, la política del gobierno de Claudia Sheinbaum es seguir manteniendo esta relación de subordinación, incluso acentuarla con tal de “evitar problemas” con el vecino del norte.

Esto no es exclusivo del gobierno mexicano, se repite en todos los países latinoamericanos, independientemente si son de derecha

Si México quisiera romper con esta lógica, no bastan ajustes tácticos ni renegociaciones parciales del T-MEC. Se requiere una transformación profunda de las relaciones económicas y políticas que hoy lo atan a los intereses de Estados Unidos. La única salida es mantener una política antiimperialista, anticapitalista e internacionalista.

Es decir, comenzar por mandar petróleo a Cuba y entablar una relación de organización internacional con la clase obrera de todos los países para enfrentar el embate imperialista. Expropiar al capital financiero y ponerlo bajo resguardo y a utilización de las necesidades de la clase obrera. La nacionalización de las grandes empresas y ponerlas a funcionar bajo control de la clase obrera, produciendo mercancías que el pueblo necesite. Armando al pueblo y preparándolo ideológica y materialmente para la lucha. Un llamado a la clase obrera de los EEUU para que luchen contra Trump y contra el capital.

Solo de esta forma se podrían romper las bases económicas y políticas de dependencia y preparar el camino para una vida soberana y anticapitalista. Claramente esta no es la lógica del gobierno actual, por tanto debemos de forjar una herramienta de lucha, el partido revolucionario, para llevar adelante estas tareas. •

**¡FUERA YANQUIS DE AMÉRICA LATINA!**



# RENEGOCIACIÓN DEL T-MEC:

## MANIFESTACIÓN DE LA DOMINACIÓN IMPERIALISTA

RAFA ZAVALA, CDMX

*En medio de una guerra intensa en medio oriente, una crisis petrolera cada vez más evidente y con ello una amenaza de recesión, en México se suma un conflicto más: la renegociación del T-MEC, tratado de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.*

### ¿QUÉ ES EL T-MEC?

El T-MEC surge como el sucesor del TLCAN en 2018, firmado por Trump, Peña y Trudeau. A pesar de este nuevo tratado, la esencia se mantenía: una completa y vergonzosa sumisión de México al imperialismo norteamericano. Desde la firma del primer tratado de comercio con América del Norte en 1994, promocionado por el entonces presidente Carlos Salinas, se ha intentado vender la idea de que estos acuerdos eran la entrada al desarrollo económico, industrial y tecnológico. La realidad ha sido que México fue servido en bandeja de plata para los capitalistas norteamericanos que, por medio de la burguesía mexicana parasitaria y miserable, han explotado brutalmente los recursos naturales y a la clase trabajadora nacional.

### DEPENDENCIA IMPERIALISTA

El imperialismo norteamericano tuvo claro, desde el primer momento, que debía garantizar permanentemente el sometimiento de México. ¿Cómo lo harían? ¿Invasión militar? ¿Golpes de Estado? No, algo mucho más sencillo y que Lenin describió hace mucho: por medio de una dominación económica. El imperialismo norteamericano nos mantiene sometidos gracias a la gigantesca y aplastante dependencia económica que tenemos con ellos.

Desde la firma del primer tratado de comercio alrededor del 80% de nuestras exportaciones se dirigen a EU. Somos de los países con más escasa diversificación de exportaciones. ¿Qué significa eso? Significa que si por alguna razón ya no quisiéramos mantener el tratado con los norteamericanos, el 80% de las exportaciones estarían en peligro de la noche a la mañana. Esto sería sin más una tremenda crisis completa de la economía nacional. Sin este mercado, cientos de empresas caerían ante la incertidumbre de poder vender sus productos, ante esto los bancos que habían dado créditos a estas empresas pronto presentarían una crisis al ser incapaces de garantizar un poder de liquidez y pagar los intereses de sus prestamistas, esto llevaría

a una crisis total del sistema bancario nacional, y si a esto sumamos el enorme desempleo producto del cierre de empresas, junto con un sistema crediticio colapsado, llevaría al total desplome del mercado interno.

A esto debemos sumar un factor más: las divisas. El imperialismo no se contenta con causar una completa crisis interna, busca que exista también una crisis a lo externo y esto lo logra por medio del comercio y banca mundial.

México, al igual que todos los demás países dominados por el imperialismo, lleva el grillete de la deuda externa. Tan solo para el 2026 se ha aprobado en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) un gasto de aproximadamente 1.3 trillones de pesos para el pago de la deuda, esto representa cerca del 13% del gasto total proyectado para este año. Para darse una idea, para este año el PEF estima que se designará el 0.66% del gasto a salud. El 13% para pagar la deuda y menos del 0.7% para el precarizado sistema de salud.

¿Qué tiene que ver esto con el T-MEC? Como hemos visto, el 80% de las exportaciones dependen de esto, sin las exportaciones no hay ingreso de divisas (dólares), sin estas no se puede pagar la deuda externa que se nos cobra en dólar. Debemos sumar la existencia del sistema dólar como la moneda mundial dominante. La posesión de dólares por parte de los bancos centrales permite a cada país sustentar su moneda con el dólar ante el mercado mundial, lo que antes se hacía en referencia con el oro. De modo que la posesión de dólares permite a los países entrar al comercio mundial con su propia moneda. Sin ellos, la moneda no posee un sustento seguro y será en extremo complicado que algún país la desee aceptar.

Entonces, ¿Qué nos ata al tratado con EU? Dependencia industrial, bancaria, financiera y monetaria, además de la deuda que en caso de dejarla de pagar sería el pretexto perfecto para intervenir directamente en el país.

### ¿QUÉ BUSCA TRUMP?

Trump ha lanzado múltiples amenazas y ataques al tratado, alegando que no es favorable para EEUU y que piensa en abandonarlo. Esto no es más que una fanfarronería típica de él. Trump sabe perfectamente que el tratado con México le brinda una cantidad obscena de beneficios a la burguesía norteamericana, pero lo que busca con estos ataques es algo claro: más y mayor sometimiento por parte de México y Canadá. No



es un Trump que desee instaurar un proteccionismo puro y producir todo nacionalmente como se podría creer a primera vista. Él no es más que la expresión material de un conflicto económico en boga: la amenaza de China.

Esto se ve claro cuando en las primeras reuniones de la negociación se han planteado de manera firme los ejes sobre los cuales EEUU quiere “negociar”:

1. Romper definitivamente la dependencia del mercado Chino.
2. Imponer como nuevo parámetro de decisión comercial no el precio, sino las reglas de origen.
3. Asegurar las cadenas de producción.

Esto es muy claro, el propósito de Trump es sacar a China de América, tanto de importación directa como de la importación indirecta por medio de mercancías manufacturadas con partes chinas. A esto se le suma un objetivo más: México debe asegurar el abastecimiento de las cadenas de producción norteamericanas. Sacar a China y asegurar que México entregue lo que se le exija, esos son los objetivos de Trump y el imperialismo norteamericano.

Para comprender claramente el tema hace falta mencionar algunos datos.

La variación de exportaciones de México a EEUU de enero de 2025 a enero de 2026 fue del 9.4%, incrementado en aproximadamente 4 mil millones de pesos. De esto, los sectores que más incrementaron fueron el de maquinaria y equipo especial para industrias diversas con un incremento del 65.8% y el de minerometalurgia con un incremento de prácticamente el 30%.

Esto no es más que la expresión de la importancia del sector automotriz ya conocida, pero ahora el imperialismo busca intensificar el dominio sobre el sector minero, el cual es fundamental para su pelea comercial con China.

Entre los sectores que el gobierno de EU ha insistido en tocar durante las negociaciones se encuentra el energético. La burguesía norteamericana desea tener plena certeza de poder invertir en el sector energético del país sin el molesto Estado mexicano que insista en la soberanía energética.

Control de la manufactura, de la industria automotriz y minera, expulsión abrupta del comercio con China y entrega del sector energético a capital norteamericano, esas son las demandas de Trump al gobierno mexicano.

### LOS COMUNISTAS ANTE LA 4T

Ante este tan complejo escenario tenemos a Marcelo Ebrard, secretario de economía, el cual se mantendrá en la línea entreguista y sumisa del gobierno. La 4T ha dicho que busca defender la soberanía nacional, pero han acatado cada orden y exigencia dada desde Washington. No puede ser de otra forma bajo un gobierno reformista que no busca romper de ninguna forma con la dominación imperialista sustentada en el régimen capitalista.

Nuestra única alternativa para poder terminar con esta dominación imperialista es por medio de la organización de la clase obrera que impulse el control obrero de las fábricas, expropiando a toda la burguesía rastrera del imperialismo. A esto se debe sumar la unión internacional de la clase obrera que termine con el ‘libre mercado’ capitalista y transite a un mercado internacional de cooperación mundial. •

# ¿POR QUÉ DEBEMOS SEGUIR LUCHANDO POR LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL?

SAÚL HARO, COMISIÓN OBRERO-SINDICAL PCR

La iniciativa de reducir la jornada laboral semanal avanzó a paso lento en el debate parlamentario y en febrero el Congreso votó a favor de la reforma a la reducción de la jornada. Sin embargo, no puede ser considerada un éxito para la clase trabajadora, no contempla ninguna reducción a la jornada semanal durante todo el año 2026 para después reducir gradualmente la jornada semanal máxima legal restando 2 horas por año. Además, no establece la obligatoriedad de los dos días de descanso, en caso de que se consiga será por negociación entre el patrón y el trabajador. Pero la relación social entre capital y trabajo NO ES UNA RELACIÓN ENTRE IGUALES.

Esta reforma pudo ser de las más importantes del sexenio, pero confirma que los avances reales en la jornada laboral provienen de la lucha entre burgueses y proletarios, no del Congreso.

## IMPLICACIONES ECONÓMICAS DE LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA

El capital es una relación social que se establece entre propietarios de medios de producción y vendedores de fuerza de trabajo. El capital es una relación de poder. Este poder emana del hecho de que el obrero, al no poseer por sí mismo los medios de producción, tiene que vender su capacidad de trabajo a quien si los tiene a cambio de un salario; y este dueño puede dejar de comprar la fuerza de trabajo del obrero. Que un patrón ya no quiera comprarle su fuerza de trabajo equivale para el obrero una sentencia a morir de hambre. De ahí que el obrero no organizado no puede inclinar la balanza a su favor.

Cuando tú activas una máquina para transformar una cosa en otra o para proporcionar un servicio lo que haces es crear algo externo a ti que se intercambia en el mercado como mercancía. Estas mercancías (bienes o servicios) no podrían existir sin el trabajo humano. El trabajo humano es la única sustancia creadora de valor.

Cuando un patrón te compra tu fuerza de trabajo durante una jornada, hay una parte de esa jornada en la que se “repone” lo que ese patrón ha desembolsado en salarios, es trabajo necesario. Sin embargo, la jornada laboral siempre es más larga que el tiempo que tarda un obrero en producir una riqueza equivalente a su salario. El resto de la jornada el trabajador se la pasa produciendo riqueza que va a ser expropiada por el burgués.

Esta riqueza que el trabajador produce, pero de la que se apropia



***“Defendemos la lucha por un segundo día de descanso, porque tienes derecho al tiempo libre y a organizarte políticamente. [...] Una clase obrera con tiempo para organizarse...es una pesadilla para los patrones”.***

el burgués, es la plusvalía y la extracción de esta es lo que le permite a la clase capitalista ser la dominante. Y aquí es donde uno pensaría que tiene que intervenir el Estado, para proteger los derechos básicos de los trabajadores, ¿no?

## EL PAPEL DEL ESTADO

El Estado surge históricamente junto con los antagonismos de clase, originados por la apropiación privada del excedente de producción. No es una entidad neutral: su función principal es proteger la propiedad privada de los medios de producción y, en particular, los intereses de la gran burguesía.

Para hacer esto tiene un repertorio de medidas y técnicas, vistas en la historia nacional. Cuando las finanzas de Hacienda dan para ello, se pueden otorgar nuevos derechos, para que no haya grandes huelgas; cuando no, entonces se pasa a la pérdida de salarios, privatización de empresas y rescate de bancos privados; todo para asegurar que los patrones puedan seguir haciendo negocios. Si en un momento los trabajadores ya no están conformes, recurren a la represión abierta, incluso en los años recientes y a pesar de todos los discursos de no reprimir jamás al pueblo.

Y llegamos a la reforma de reducción de la jornada laboral. A pesar de que se establece muchas veces que el texto de reforma fue elaborado con representantes de los sectores obrero y sociedad civil; fueron mesas de diálogo en las que la voz prioritaria fue siempre de la burguesía. Monreal, legislador del partido gobernante, se enorgullece de lo mucho que se tomó en cuenta a los empresarios. Demuestran que la conciliación parlamentaria de la lucha de clases es una farsa.

El dictamen aprobado por las dos cámaras —de 26 páginas, con numerosos argumentos presentados por Sheinbaum que pueden usarse a favor de tener dos días de descanso— resulta difícil de entender por qué la redacción final de la Fracción IV del Artículo 123 Constitucional sea: “Por cada seis días de trabajo [...] por lo menos un día de descanso”.

No se tomó en cuenta que un “descanso efectivo” para disminuir las afectaciones de salud provocadas por condiciones laborales y para aumentar significativamente la productividad necesita de más de un día y que la prioridad siguió siendo del ritmo de producción para satisfacer los ritmos de ganancia. Lo que el Estado hizo fue proteger los intereses de la clase dominante.

La otra modificación es la Fracción XI del Artículo 123. Esa fracción establecía que la cantidad máxima de horas extras que el patrón te podía pedir trabajar a la semana eran 9 y te las tenían que pagar al doble. Ahora el patrón te va a poder pedir hasta 12 horas extras repartidas en 4 días a la semana. La jornada semanal máxima, en términos legales, estaría pasando de 57 a 52 horas. Con esta reforma los empresarios mantienen la posibilidad legal de hacerte trabajar más de 50 horas a la semana, no se consigue el segundo día de descanso y se deja intacto el poder coercitivo del patrón.

## ¿DÓNDE ESTÁN LOS SINDICATOS?

Los sindicatos son organizaciones encargadas de agrupar a la clase trabajadora para estudiar, defender y mejorar los derechos de sus agremiados. La ley establece un piso mínimo de condiciones laborales, sin impedir la obtención de derechos adicionales a partir de ese

piso mínimo. ¡Al contrario! El piso está para que construyas. Debería ser tarea de los sindicatos luchar por condiciones mejores a las de Ley, incluyendo jornadas más cortas.

¿Cómo podría haberse conseguido esto? Mediante una acción más combativa.

Para negociar un contrato colectivo, un sindicato debe emplazar a huelga; si las negociaciones fracasan, puede estallar. Sin embargo, en México muchos sindicatos han sido cooptados por el Estado, cuyo papel es poner un tope a la lucha de clases y proteger a la clase dominante.

La perspectiva del sindicalismo independiente podría ser más prometedora. Ha logrado algunos avances, pero muchos aún no superan el piso mínimo. Se requiere un sindicalismo que asuma seriamente la tarea de mejorar los derechos de toda la clase trabajadora, movilice constantemente a sus bases y no tema salir a las calles.

## ¿QUÉ CAMINO DEBEMOS TOMAR LOS TRABAJADORES

Morena es un partido que muchos obreros ven como su dirección política dado las esperanzas que aún existen por la 4T, pero cuya dirigencia se niega —por vínculos personales y por cobardía— a romper con la gran burguesía. Termina defendiendo sus intereses, más allá de las reformas que impulse, y no propone una semana con dos días de descanso porque la burguesía busca evitarla a como dé lugar.

Defendemos la lucha por un segundo día de descanso, porque tienes derecho al tiempo libre y a organizarte políticamente. Esto es: a usar un día para descansar y el otro para reunirse con tus compañeros, sindicalizarte, asistir a asambleas y luchar contra las pobres condiciones laborales.

Una clase obrera con tiempo para organizarse políticamente —tiempo que antes se destinaba a la extracción de plusvalía— es una pesadilla para los patrones, más aún en un contexto de ataques globales a sus derechos. En el plano económico, el gobierno mexicano ha adoptado las condiciones comerciales impulsadas por Estados Unidos, lo que no ha evitado el cierre masivo de fábricas en el norte. Se profundiza así la precarización laboral y se desvanece la perspectiva de empleo. ¿No concedieron las 40 horas y dos días de descanso? Entonces, vamos por 35.

La lucha por una jornada laboral más corta se articulará con la lucha por el derecho al empleo, y tarde o temprano millones llegarán a la conclusión de que ambas son una sola: la lucha contra el capitalismo. Esta solo podrá triunfar con un partido independiente de la clase obrera, un Partido Comunista Revolucionario. •

# PLAN KUKULCAN: LAS FUERZAS ARMADAS AL SERVICIO DEL CAPITAL



## MAURICIO MEDINA, YUCATÁN

El Gobierno de México ha anunciado la implementación del Plan Kukulcán cuyo objetivo es movilizar las fuerzas armadas del país en cara al Mundial de Fútbol de este año. Hablamos del despliegue de 100,000 elementos de las fuerzas armadas y agentes de seguridad privada. Se suma el uso de más de 2 mil vehículos militares, aeronaves, drones y sistemas de inteligencia y vigilancia.

El despliegue de tal maquinaria militar tomará lugar en Guadalajara, Monterrey y Ciudad de México —sedes oficiales del Mundial—, en las distintas ciudades donde entrenarán las selecciones nacionales y en los puertos de Nayarit, Veracruz, Colima, Tampico y Quintana Roo. Se trata, sin duda, de una movilización masiva del ejército en los principales puntos del país.

García Harfuch ha dejado claro que quiere mostrar todo el músculo de las Fuerzas Armadas para que no exista desconfianza alguna de que México estará seguro para celebrar el Mundial y es capaz de hacerle frente al crimen organizado, esto con dedicatoria especial para el gobierno de EE. UU.

Además, se contará con una Mesa de Coordinación Estratégica que reúne agentes de Estados Unidos, Canadá y de la FIFA para tareas de seguridad, logística e inteligencia en el país. Esto puede ser una carta abierta para que el gobierno de EE. UU. influya en la política de seguridad del Estado, tal como sucedió con el abatimiento de El Mencho.

Trump no ha dejado de amenazar con una posible intervención en el país, señalando que “el epicentro de la violencia de los cárteles es México” en el marco de la reunión del Escudo de las Américas, reunión a la que no fueron invitados México, Cuba, Brasil ni Colombia, pero sí los gobiernos latinoamericanos más alineados a la política del gobierno norteamericano.

No hay duda de que el mandatario estadounidense continúa respirándole en la nuca al gobierno mexica-

no para inyectar sus intereses imperialistas en el país; lo hemos visto con la cuestión de la migración, narcotráfico y las relaciones con China.

## UN PLAN AL SERVICIO DEL CAPITAL

El Plan revela una pregunta de lo más cruda para el pueblo mexicano: ¿A quién realmente le sirve el Estado y el ejército? La respuesta parece ser clara: Para la protección del capital. Las medidas de seguridad están enfocadas en los estadios, hoteles, aeropuertos y eventos oficiales de la FIFA.

Es una expresión clara de la relación entre Estado, ejército y capital. Su propósito ulterior indudablemente se trata de salvaguardar las millonarias inversiones de la FIFA y de los grandes monopolios que han apostado a seguir enriqueciéndose por medio del Mundial, considerado el evento más importante del año.

Con esto no queremos desconocer que es necesario velar por la seguridad de los miles de trabajadores que están en primera fila moviendo estos espacios o los turistas que vienen a estas actividades, pero si partimos del supuesto de que el ejército “vela por la seguridad del pueblo”, ¿por qué hizo falta la inversión de miles de millones de dólares del capital en este evento para realmente movilizarse y cumplir con sus tareas?

La militarización nunca será una respuesta efectiva para atender los problemas fundamentales de violencia que sufre la clase trabajadora, como lo hemos visto con la crisis de desapariciones, homicidios y feminicidios. Detrás del discurso en pro de la “seguridad”, se ocultan intereses por mantener el orden existente, esto incluye que el Estado se arme hasta los dientes para las movilizaciones que estallarán en el futuro próximo en contra del Mundial.

El general Villalvazo Barrios, jefe del Centro de Coordinación para el Mundial, ha afirmado que lo que buscan es “hacer frente a los antagonistas que atenten contra la seguridad nacional”. No es coincidencia que quede tan vago a quiénes se refiere exactamente: por antagonistas van a incluir al sector radicalizado

de la clase trabajadora, mujeres y juventud que se moviliza frente a las contradicciones de tener un Mundial en el país ante la barbarie actual de desapariciones, homicidios, despojos y constantes ataques a nuestras condiciones de vida.

## EL VERDADERO PAPEL DEL ESTADO Y DEL EJÉRCITO

Desde el marxismo, reconocemos que el Estado no es un ente ajeno a la sociedad de clases, se forma a partir del desarrollo de las clases sociales y se constituye como un aparato utilizado por la clase dominante para mantener y administrar sus intereses políticos y económicos. En la sociedad capitalista, el Estado se vuelve la herramienta de los intereses de la burguesía en la defensa del Capital, ya sea a través de su aparato jurídico o su aparato militar.

El ejército es ese brazo armado del Estado, utilizado como puño de hierro para la conquista de territorios y robo de recursos —en la fase imperialista del capitalismo— y para la represión del levantamiento de las clases oprimidas contra la clase dominante. Basta con darle un rápido vistazo a la historia nacional para entender el papel represor del ejército mexicano: la masacre hacia los estudiantes en Tlatelolco en 1968; el periodo de la guerra sucia de finales de 1960 hasta finales de 1990; y, en el último periodo, la desaparición de los 43 compañeros normalistas en Ayotzinapa en 2014.

**«Detrás del discurso en pro de la “seguridad”, se ocultan intereses por mantener el orden existente...el Estado se arme hasta los dientes para las movilizaciones...en contra del Mundial».**

A pesar de la larga historia escrita en sangre del ejército mexicano, el gobierno de la 4T ha abogado por el fortalecimiento del mismo. No solo ha buscado limpiar activamente la imagen de las fuerzas armadas por medio de la Guardia Nacional, sino que lo ha robustecido por medio del aumento en el gasto a seguridad en los últimos presupuestos federales y con la gestión de las principales obras insignias del primer piso de la 4T (el Tren Maya, el AIFA, el Corredor Interoceánico, etc.). Actualmente en la gestión de Sheinbaum, se ha utilizado al ejército para hacerle el trabajo sucio migratorio a EE. UU. en la frontera norte y recrudecer el combate contra el narcotráfico.

Por más que el gobierno actual diga que el ejército es el “pueblo uniformado”—es cierto que la base del ejército la componen soldados de los estratos más bajos de la sociedad—, el problema fundamental recae en que ni el Estado ni mucho menos el ejército han cambiado su composi-

ción de clase. Al mantenerse dentro de los márgenes del capitalismo, las bases económicas y políticas del Estado actual se mantienen en la defensa de los intereses de la clase dominante, colaborando con la burguesía nacional (el llamado Plan México) y cediendo a las presiones imperialistas de Trump, dándole de facto la espalda al potencial revolucionario de la clase obrera.

## POR UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO QUE ERRADIQUE LA VIOLENCIA

La celebración del Mundial en nuestro país, si bien motivo de festejo para una parte importante de la población amante del fútbol, ocurre en un contexto de fuertes presiones para el Estado mexicano.

El Estado se enfrenta, por un lado, con las garras de Trump a la espera de una mínima justificación para seguir estrangulando la soberanía del país, y, por el otro, con la obligación de salvaguardar a la población contra el crimen organizado y la violencia desmedida. Más temprano que tarde, se revelará la incapacidad del Estado para atender los problemas generales de la crisis del capitalismo, agravadas por las presiones del gigante estadounidense vuelto loco tras su relativo declive económico.

Existe una salida contra la barbarie actual, pero no será por medio de los métodos del Estado burgués (la militarización o bajarse los pantalones frente al imperialismo). La salida revolucionaria debe ser por medio de valernos de los métodos y el programa de la clase obrera, únicos capaces de hacerle frente a la violencia e imperialismo.

★ Sostenemos que la militarización solo traerá consecuencias catastróficas para la clase trabajadora. Abogamos por la necesidad de que el pueblo tenga el derecho a defenderse por su cuenta, por medio de la organización obrera que se materialice en comités de lucha y antiimperialistas en comunidades, barrios, fábricas, escuelas y ciudades.

★ Defendemos la expropiación de las principales empresas estadounidenses en territorio nacional en caso de ataques imperialistas. En el caso del crimen organizado, exigimos congelar sus cuentas como herramienta para atacar sus operaciones.

★ Defendemos el derecho a protestas y a la organización de la juventud y el proletariado en conjunto, y nos posicionamos en contra de cualquier ataque represivo por parte de nuestro propio Estado, los capitalistas o los imperialistas.

★ Defendemos, fundamentalmente, que no podemos valernos de la burguesía y será en el escenario del proletariado asumiendo el poder político y económico que podremos derrocar al imperialismo, bajo un programa revolucionario e internacionalista.

Si concuerdas con nuestras ideas, te invitamos a organizarte con el Partido Comunista Revolucionario en contra de la barbarie capitalista y en la lucha por el socialismo. •

# APARATO ESTATAL, BUROCRACIA Y REFORMA ELECTORAL EN LA 4T

CARLOS MÁRQUEZ, CDMX

En los últimos años, la acción de las masas —en las calles y en las elecciones— ha reconfigurado la política del país, barriendo al PRI y al PRD y debilitando al PAN; no por una reforma institucional, sino por la participación popular. Sin embargo, los aparatos sobreviven y reproducen burocracias corruptas en las que los cargos se vuelven privilegios, como muestra el caso de Alejandro Moreno, dirigente del languideciente PRI, quien tiene una lujosa casa familiar de 7 mil m<sup>2</sup>, con un valor estimado de 300 millones de pesos (ver). Aunque durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador se fijó un tope salarial, altos funcionarios —como en el Instituto Nacional Electoral o el Poder Judicial— mantuvieron ingresos obscenos. Esto alimenta el descrédito de la política institucional, mientras que mecanismos como los plurinominales permiten sostener a estas burocracias en el poder como cuotas y moneda de cambio entre partidos.

## EL PLAN A

No es de extrañar que la reforma electoral impulsada por Claudia Sheinbaum haya ganado simpatías, porque plantea dos objetivos centrales: ampliar la democracia y reducir costos. La propuesta contemplaba un recorte cercano al 25 % del gasto electoral, incluido el presupuesto del Instituto Nacional Electoral y el financiamiento de los partidos. Sin embargo, la reforma no avanzó, no sólo por la oposición, sino también por el voto en contra de aliados como el PT y el PVEM, cuyos apoyos eran necesarios para alcanzar la mayoría calificada.

La derecha, encabezada por el PRI y el PAN, criticó la reforma por ser autoritaria y por la sobre-representación de Morena. En el fondo, el conflicto refleja la defensa de privilegios dentro de los aparatos partidistas, ya que la propuesta afectaba el control de las cúpulas sobre los plurinominales. La reforma planteaba que los partidos podían entregar un listado de pluris, pero por votación de la base de estos se elegiría el orden en que podían acceder a ellas.

Por su parte, aliados como el PVEM y el PT se opusieron porque buscaban una proporción mayor de recursos y tampoco les gustó no tener control de las plurinominales. Al ser necesarios sus votos para alcanzar la mayoría calificada, frenaron la reforma en defensa de sus intereses, lo que provocó el rechazo en la base obradorista.

## EL PLAN B

Al no lograr la aprobación de su reforma original, la presidenta impulsó una nueva iniciativa orientada a reducir los presupuestos de los congresos estatales y del Senado, así como a revisar y ajustar las remuneraciones de consejeros, magistrados y otros funcionarios del ámbito electoral. También se planteaba adelantar a 2027 la consulta que permite al pueblo ratificar o revocar el mandato presidencial, así como permitir que la presidenta pudiera realizar cierto nivel de proselitismo durante ese periodo, ya que en el caso de Andrés Manuel López Obrador se le restringió la posibilidad de pronunciarse políticamente.

La reforma fue aprobada parcialmente. En lo referente a la revocación de mandato, se requería una reforma constitucional, pero el PT volvió a utilizar su posición para impedir que estos cambios avanzaran, aunque apoyó en lo general el resto de la iniciativa. En los hechos, no existía una razón de fondo para esta postura, sino la intención de mostrarse como un actor indispensable para la 4T, utilizando sus votos como mecanismo de presión.

## LOS APARATOS BUROCRÁTICOS SE DEFIENDEN

Si se plantean recortes, es porque existe una crítica acumulada desde la población hacia estos sectores, por parte de la base de apoyo de la 4T, y porque el gobierno enfrenta límites impuestos por los estrechos márgenes presupuestales. La reforma no se caracteriza por su radicalidad; en realidad es bastante moderada. Sin embargo, toca privilegios de la burocracia estatal y partidista, que reaccionan en su contra. No se observan argumentos políticos de fondo, sino una defensa abierta de los intereses de los aparatos y de los burócratas.

El Estado mexicano ha tenido un desarrollo particular, pero sigue las reglas generales que analizó Marx, Engels o Lenin: es un aparato construido para la defensa de los intereses de la clase gobernante y para mantener sus privilegios. Marx, al analizar la evolución del Estado francés, señaló:

“Este poder ejecutivo, con su inmensa organización burocrática militar, con su compleja y artificiosa maquinaria de Estado [...] este espantoso organismo parasitario que se ciñe como una red al cuerpo de la sociedad francesa y le taponan todos los poros [...] Los privilegios señoriales de los terratenientes y de las ciudades se con-

virtieron en otros tantos atributos del poder del Estado” (Marx, El 18 Brumario de Luis Bonaparte).

Los reformistas sueñan con un Estado barato, pero en el gobierno no son capaces más que de apoyarse en enormes aparatos burocráticos y militares, sostenidos por privilegios. Los altos salarios y prebendas funcionan como un mecanismo de cooptación que impide que esta burocracia cuestione los cimientos del sistema, empujándola, por el contrario, a adaptarse a él y, en última instancia, a los intereses de la clase dominante.

Un ejemplo ilustrativo es el de Gerardo Fernández Noroña, quien percibe alrededor de 130 mil pesos mensuales como legislador, a lo que se suman ingresos cercanos a 180 mil pesos mensuales por su actividad en redes sociales. Pese a presentarse como un político cercano a la base, terminó oponiéndose a echar abajo la reforma educativa y tampoco se quiso poner del lado de los maestros, lo que significaba enfrentarse a la banca que administra las Afores. Este caso muestra cómo incluso figuras con un discurso crítico pueden adaptarse al aparato estatal. Y, sin embargo, ni siquiera se trata de uno de los funcionarios con mayores privilegios dentro del sistema, lo que evidencia hasta qué punto estos mecanismos de cooptación atraviesan a toda la burocracia. Aquí es donde se hace evidente su contradicción más profunda: “no hay dinero para una pensión digna para los profesores, pero sí para mantener mis ingresos”

## ACABAR CON EL ESTADO QUE GENERA PRIVILEGIOS

Las reformas que planteó Sheinbaum limitan privilegios, pero estos se mantienen.

Buscaban dar un poder de decisión parcial a la base para evitar la incrustación de burócratas indeseables en las plurinominales. ¿Por qué Noroña o cualquier otro legislador debería ganar más que un profesor?

La historia nos ha dado múltiples ejemplos de que es posible una verdadera democracia para las mayorías, es decir, para los trabajadores, y tener un aparato estatal sin privilegios. Regresemos a las palabras de Marx:

“La Comuna convirtió en una realidad ese tópico de todas las revoluciones burguesas, que es ‘un Gobierno barato’, al destruir las dos grandes fuentes de gastos: el ejército permanente y la burocracia del

Estado” (Marx, La Guerra Civil en Francia).

Esta experiencia fue replicada a un nivel más amplio en los primeros años de la Revolución rusa. En México hemos tenido expresiones mil veces más democráticas que el actual parlamento burgués, como hace 20 años con la APPO en Oaxaca, con los gobiernos municipales en Juchitán de la COCEI a inicios de los 80, con las expresiones de poder de los trabajadores del campo como en Cherán, Michoacán, o las policías comunitarias en Guerrero, incluso, más lejos en el tiempo, con la comuna de Morelos en los tiempos de Zapata. Estas expresiones han tenido el límite de no haberse generalizado a nivel nacional y el objetivo es construir un poder de los trabajadores que sustituya al Estado existente.

El gran problema de la 4T es que no se apoyan en la organización de los trabajadores y no buscan transformar radicalmente la sociedad, acabando con el sistema y su corrompido aparato estatal. No rechazamos reformas democráticas bajo el actual sistema, pero sí creemos que con ellas estaremos en una sociedad verdaderamente democrática y sin privilegios. Para ello requerimos una transformación revolucionaria, que es lo que planteamos como PCR.

Nosotros planteamos la necesidad de un Estado obrero: la destrucción del viejo aparato estatal y su sustitución por organismos basados en la participación directa de la clase trabajadora, con funcionarios electos y revocables en todo momento, salarios equiparados a los de un obrero cualificado y la eliminación del ejército permanente. Estas medidas, inspiradas en la experiencia de la Comuna de París, buscan impedir la formación de una burocracia privilegiada y asegurar que el poder permanezca bajo control democrático real de las masas. •



# 2006: LA ÁLGIDA LUCHA DE CLASES EN MÉXICO



EVERT BELTRÁN, CDMX

Como marxistas, siempre abordamos la historia de tal forma que podamos extraer lecciones y conclusiones para futuras luchas. Ver el pasado de manera romántica no sirve para nuestro propósito, ya que de esa forma solo vemos acontecimientos sin ninguna conexión, pero sobre todo es perder el hilo conductor de las luchas del pasado con las actuales y futuras. Dentro de los deberes del Partido Comunista Revolucionario (PCR) está el mantener la memoria de aquellas luchas, como ya dije, sin romantizarlas, para que las generaciones que actualmente están saliendo a luchar no cometan los mismos errores, pero sobre todo para que sean luchas en las que salgamos victoriosos.

Hace veinte años vivimos acontecimientos que cimbraron al país y que, sin lugar a duda, marcaron el rumbo de lo que ahora estamos viviendo.

## LOS MINEROS

La lucha de los mineros lamentablemente se ha extendido por muchos años. Hasta la fecha ningún gobierno ha frenado la depredación del medio ambiente por parte de las compañías mineras, asimismo, tampoco han ayudado en materia laboral o de derechos humanos a los trabajadores.

En 2006 fueron dos casos que cimbraron al país. A principios de año en Pasta de Conchos, Coahuila, una explosión dejó 65 mineros atrapados. Los familiares exigían el rescate, pero a pesar de las demandas, simplemente detuvieron las labores de rescate, por lo que los 65 mineros fallecieron enterrados. Hasta la fecha los cuerpos siguen ahí, ha habido esfuerzos, pero no se ha avanzado. Las familias posteriormente exigían mejores condiciones de seguridad y justicia contra Grupo México. El fatal accidente solo dejó claro que los intereses del gobierno no estaban en salvar y posteriormente en recuperar los cuerpos, sino en que Grupo México saliera lo mejor librado, también se evidenciaron las pésimas condiciones laborales que existían y que siguen existiendo en las minas en nuestro país. Ese caso causó gran indignación en la sociedad y fue el detonante para sacar a la superficie

los problemas que había en el sector minero metalúrgico.

El otro caso fue un conflicto sobre la dirigencia del sindicato, que era asunto exclusivo de los mineros y en el que intervino el gobierno federal, causando la molestia de los trabajadores, aunado a un tema laboral que derivó en el estallido de la huelga de 270 mil trabajadores mineros y metalúrgicos. El Gobierno Federal con apoyo del Estatal de Michoacán intentaron romper la huelga en la empresa Sicartsa. La entonces Policía Federal Preventiva (PFP) llegó a las instalaciones y se enfrentó a la resistencia de los mineros. El enfrentamiento, que se daba de forma desigual desató la solidaridad de las comunidades aledañas que llegaron a apoyar, sin embargo, dos mineros ya habían muerto, por lo que la PFP se retiró, aunque fue una victoria parcial, fue uno de los enfrentamientos más duros que ha habido entre las fuerzas federales y los mineros.

Desafortunadamente, las direcciones sindicales nunca estuvieron dispuestas a ir más allá, pero la lucha en Sicartsa deja claro la fuerza de los mineros y que claudicar no es opción para ellos.

## EL FRAUDE ELECTORAL

En el año 2000 ocurrió algo que se creía que nunca sucedería: el PRI perdió las elecciones presidenciales. El ganador fue el PAN, un partido político abiertamente conservador, el candidato, un personaje que se presentaba como un “rebelde” contra el sistema, que alzaba un estandarte de la Virgen de Guadalupe, Vicente Fox, quién supuestamente representaba un cambio, resultó ser más de lo mismo. Cambió el partido en el gobierno, pero la política fue la misma, en el fondo el PRI y el PAN representan a la burguesía y sus intereses, y en esos años quedó bien evidenciado.

Solo seis años le duró el gusto a la burguesía porque el gobierno de Fox se desgastó muy rápido. Y sobre el escenario apareció la figura de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), que siendo Jefe de Gobierno, se perfilaba como un fuerte candidato a la presidencia por el ahora casi extinto PRD. En 2005, AMLO

enfrentó un desafuero que pretendía impedirle ser candidato, la jugada desde la presidencia no les salió, por lo que fue necesario llevar adelante un nuevo fraude electoral.

La mayoría de las encuestas previas al día de la elección favorecían a AMLO, que competía contra un personaje gris del PRI, Roberto Madrazo y un muy opaco Felipe Calderón por el PAN. A las pocas horas de que se cerraran las casillas, se fue gestando el fraude. De manera cínica los funcionarios del entonces Instituto Federal Electoral (IFE), dijeron que la diferencia fue mínima, pero esa diferencia favorecía a Calderón. AMLO hizo un llamado a contar los votos casilla por casilla, pensando en que el sistema podría favorecerle, pero desde que le quisieron quitar el fuero un año antes, era claro que los dados estaban cargados a favor de Calderón, pues el mismo Fox y todo el aparataje del Estado se aseguró de que quedara en la presidencia a cualquier costo.

Posteriormente AMLO convocó a un plantón pacífico desde el Zócalo hasta la Fuente de Petróleos (una distancia de alrededor de 12 kilómetros) en la capital del país, esperando la respuesta del conteo que se realizó en las casillas en las que hubo más irregularidades, pero el IFE no se echó para atrás. Aunque se trató de un movimiento masivo que demostraba el apoyo popular en contra de los resultados, el movimiento se fue desgastando hasta que se levantó el plantón. De ahí surgió el Gobierno Legítimo y más tarde el Movimiento de Regeneración Nacional y la famosa 4T.

## LA COMUNA DE OAXACA

El pueblo oaxaqueño es uno de los que siempre ha destacado por luchar, principalmente es el magisterio quien encabeza las luchas, y en este caso no fue la excepción. En un inicio los maestros de la sección XXII instalaron un plantón en la capital del Estado para exigir un incremento salarial, sin embargo, la respuesta del gobierno priista de Ulises Ruiz Ortiz (URO) no fue el diálogo o la negociación, sino la más vil represión, por lo que los docentes cambiaron rápido de consigna, pasando del incremento salarial a exigir la destitución de URO.

El centro histórico de Oaxaca capital se convirtió en el epicentro de una de las más dignas luchas de nuestro país. La violencia gubernamental no se detuvo, al contrario, se incrementó y ante eso una multitud de organizaciones comunitarias y regionales, centenares de miles de oaxaqueños tomaron las calles y más de 30 ayuntamientos. Cerca de 350 organizaciones, comunidades indígenas, sindicatos y asociaciones civiles formaron la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca (APPO).

El conflicto se mantuvo por más de seis meses en los que el gobierno de URO intensificó la represión dejando al menos 17 muertos y decenas de heridos. Maestros y estudiantes de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, tomaron la universidad y su radio que fue un elemento importante de difusión de la lucha, así como un bastión de la resistencia.

Aunque había un buen ambiente en las calles y el centro de Oaxaca estuvo tomado por varios meses, la dirección de la APPO no extendió la lucha a otros estados, ni tampoco hubo una vinculación con otras luchas, al final cayó la comuna de Oaxaca, por las fuertes presiones represivas del gobierno y los límites de una dirección que, aunque combativa, tuvo problemas para llevar la lucha hasta las últimas consecuencias.

## ATENCO

Otro acontecimiento que impactó de manera contundente fue la represión en San Salvador Atenco, un poblado de campesinos en el municipio de Texcoco, pues el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), se oponía a la construcción del nuevo aeropuerto impulsado por Fox y respaldado por el entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto.

Se realizó un fuerte operativo con fuerzas federales y estatales que aplastaron a los pobladores dejando un saldo de dos muertos y al menos un centenar de detenidos, incluidas mujeres que fueron víctimas de abuso sexual y vejaciones. Algunos dirigentes fueron sentenciados a pasar casi un siglo en la cárcel por oponerse a la destrucción del lago de Texcoco, aunque fueron retiradas las sentencias, quedó claro que el Gobierno no iba a quedar mal parado ante la lucha de los campesinos y pobladores de la región.

## CONCLUSIONES

Lo que aquí se ha expuesto son solo unas pinceladas de lo que pasó hace ya 20 años. Por ejemplo, hace falta mencionar el papel que jugaron los estudiantes en la lucha contra el fraude, en la comuna de Oaxaca o en Atenco, no mencioné su papel por la lucha en defensa de la educación pública y el acceso a los hijos e hijas de los trabajadores, pues desde entonces la educación superior se ha considerado un privilegio para unos cuantos.

Por otra parte, una lección muy importante es que cada lucha debe ser vinculada con otras, ninguna lucha debe darse de manera aislada, los opresores se regocijan de que cada sector o gremio luche por su cuenta porque como clase perdemos fuerza separados. Estamos en otra etapa de la lucha, el reformismo contiene la lucha de clases, sin embargo, eso es temporal. Aprendamos del pasado para no cometer los mismos errores porque si hay algo seguro es que la lucha de clases en nuestro país se reavivará y debemos estar preparados para esos acontecimientos. •

## Internacional

## RUBÉN RIVERA, CDMX

Desde la época de la independencia de las 13 Colonias británicas existe una fundamentación ideológica para la prepotencia norteamericana que se basa en una supuesta predestinación como presuntos herederos de las promesas bíblicas para el “pueblo elegido”. La creación de un campesinado acomodado, base para el proceso de industrialización interna, requería grandes extensiones de tierra y el empleo de mano de obra esclava. Ciertamente es que los estados norteamericanos, más vinculados al comercio con la metrópoli inglesa, priorizaron el desarrollo industrial temprano, mientras que los del sur se centraron en la explotación intensiva de la tierra apoyándose en el trabajo esclavo.

**EL EXPANSIONISMO NORTEAMERICANO**

Los padres fundadores de los Estados Unidos nunca dejaron de señalar su ambición expansionista:

“Nuestra Confederación debe ser considerada como el nido desde el cual toda la América, la del Norte y la del Sur, ha de poblarse. Así, tengamos buen cuidado, por el interés de este gran continente, de no expulsar demasiado pronto a los españoles, pues aquellos países no pueden estar en mejores manos. Mi temor es que España sea demasiado débil para mantener su dominación sobre ellos hasta que nuestra población haya avanzado lo suficiente para ganarles el dominio palmo a palmo”.

Más adelante, en 1823, ante los conflictos internacionales derivados de la reciente independencia de los estados hispanoamericanos, el presidente James Monroe estableció: “América para los americanos”. Aunque diplomáticamente se refería a la no interferencia de los europeos en los asuntos del continente, en realidad se tradujo en que sólo los Estados Unidos de América tenían el derecho de intervenir en los asuntos internos de los países de nuestro continente.

Ya en plena vorágine expansionista previa a la guerra de conquista de la mitad del territorio mexicano, el periodista John O’Sullivan, proclamó:

“Otras naciones han emprendido una [...] interferencia hostil contra nosotros, con el objeto declarado de frustrar nuestra política y obstaculizar nuestro poder, limitando nuestra grandeza y frenando el cumplimiento de nuestro destino manifiesto de extendernos por el continente asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones que se multiplican anualmente”.

**POLÍTICA ROOSEVELT**

Esos millones a los que se refería no eran simplemente los pobladores de los distintos territorios que iban comprando o conquistando, se refería a los anglosajones, fundamentalmente protestantes. De tal modo que ningún territorio que no tuviera mayoritariamente ese origen étnico era aceptado como miembro de pleno derecho de la Unión. De hecho, después de la guerra civil se estableció un auténtico sistema

de segregación racial que permaneció vigente, especialmente en el sur de Estados Unidos, hasta 1968.

Ideas como la necesidad de un espacio vital, que más tarde se popularizaría en la Alemania de Hitler, eran comúnmente aceptadas e impulsadas por la clase dominante norteamericana.

En los albores del siglo XX, Teodoro Roosevelt añadió la doctrina injerencista su propia visión:

“[...] los comportamientos incorrectos crónicos [...] requieren la intervención de alguna nación civilizada, y en el hemisferio occidental el apego de Estados Unidos a la Doctrina Monroe nos obliga [...] a ejercer ese poder”.

Dicha visión correspondía ya a una fase imperialista tal y como los marxistas entendemos el término. La política de Roosevelt, conocida como la del gran garrote o de puertas abiertas, señalaba el derecho a intervenir en cualquier país de América, incluso por la fuerza, si incumplía sus obligaciones de deuda, erigiéndose como árbitro de cualquier otro país. Intervenciones en Panamá, Venezuela y Cuba se realizaron apelando a esta política que se basaba en la idea ya señalada de la predestinación y en la excepcionalidad, es decir que los Estados Unidos, por mandato divino, pueden estar por encima de cualquier norma del derecho internacional.

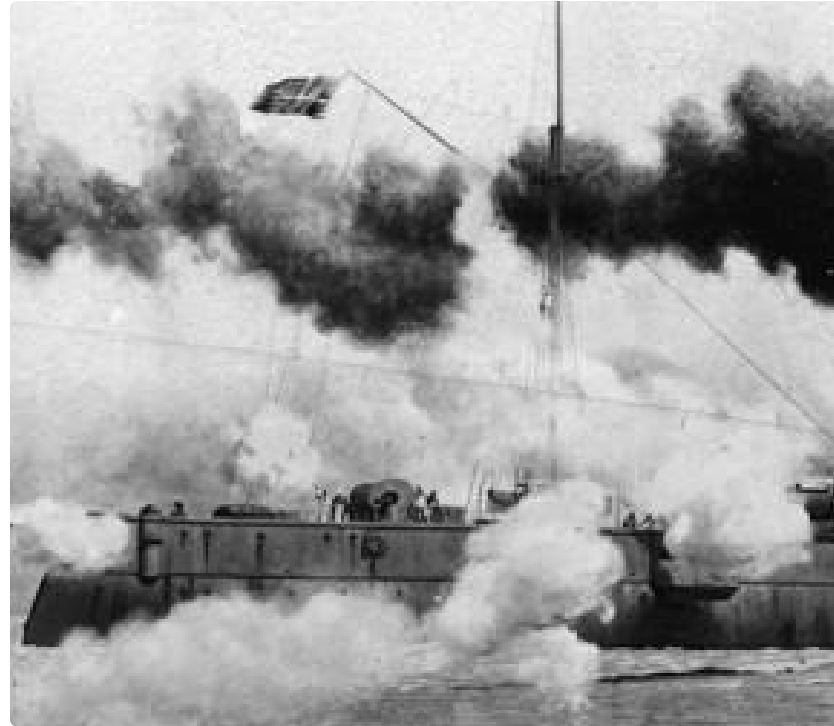
Tanto Roosevelt con su política agresiva, como después Woodrow Wilson, apelaban, incluso, exigían la apertura comercial de los demás países. En esos tiempos, la fama internacional de los Estados Unidos, pese al gran garrote que ejercía sobre su patio trasero, era de pacifismo, de apelar a los negocios más que a la guerra. Así pudo aparecer al final de la Primera Guerra Mundial como un mediador antimilitarista. En realidad todo era consecuencia del ascenso del imperialismo norteamericano que a pasos agigantados alcanzaba y superaba al esclerótico imperialismo inglés. Trotsky apuntaba en 1926:

“Estados Unidos se lanza por todos los caminos y toma en todas partes la ofensiva. Opera de una manera estrictamente ‘pacífica’, es decir, sin hacer uso de la fuerza armada, ‘sin efusión de sangre’, como decía la Santa Inquisición cuando quemaba vivos a los herejes; se extiende pacíficamente porque sus adversarios, castañeteando los dientes, retrocede paso a paso ante esta nueva potencia, sin arriesgarse a chocar con ella abiertamente. Tal es la base de la política ‘pacífica’ de Estados Unidos. Su principal instrumento lo constituye actualmente el capital financiero”.

Si bien, como veremos más adelante, Estados Unidos nunca dejó de ejercer su gran garrote sobre su área de influencia, podía darse el lujo de aparecer ante el mundo, especialmente ante los europeos, como una “potencia pacífica” que solo busca hacer negocios, tal como ahora se dice de China.

En esos mismos años, Estados Unidos intervenía en Nicaragua, Haití y la República Dominicana, imponiendo en todos los casos gobiernos títeres para proteger la zona

# EL PAPEL EN LA LUCHA AN



del canal de Panamá y apuntalar a la tristemente célebre United Fruit Company, que exigió y logró la represión y el asesinato en masa de cientos de trabajadores colombianos en huelga el 6 de diciembre de 1928. Es cierto que empleaba a esbirros locales, pero esta violencia formaba parte de un sistema más amplio de dominación imperialista.

Una nueva fase de intervencionismo surgió en el periodo inmediato posterior a la Segunda Guerra Mundial, con la conformación de la agencia central de inteligencia en 1947. Desde esa época se construye de una manera más sistemática una doctrina de seguridad nacional, la cual, independientemente del discurso de los teóricos de la CIA en el sentido de supuesta protección del Estado a los miembros de un país, para los Estados Unidos es:

“el armazón ideológico necesario para las fuerzas armadas que protegen los intereses económicos imperialistas, aunado a la incesante reproducción del capitalismo a escala global, todo ello conlleva, de una parte, la incesante exportación de capitales en sus diferentes modalidades junto con la actualización de dinámicas de control globales, tal como acontece con la guerra irregular, no convencional o de baja intensidad”.

**EL IMPERIALISMO TRAS LA POSGUERRA**

En la fase de la posguerra, cometieron acciones tan deleznable como el derrocamiento de Jacobo Arbenz en Guatemala (1954); la invasión a Bahía de Cochinos (1960) y el golpe de estado a Salvador Allende (1973).

No obstante, el principal instrumento de intervención fue el control y adiestramiento de los ejércitos de los estados títeres por medio de la tristemente célebre Escuela de las Américas:

“Entre 1950 y 1973, más de 428 000 oficiales y soldados extranjeros [...] fueron adiestrados bajo el Programa de Ayuda Militar en Estados Unidos y Panamá, y millares más recibieron adiestramiento a través de programas patrocinados por Estados Unidos [...]”.

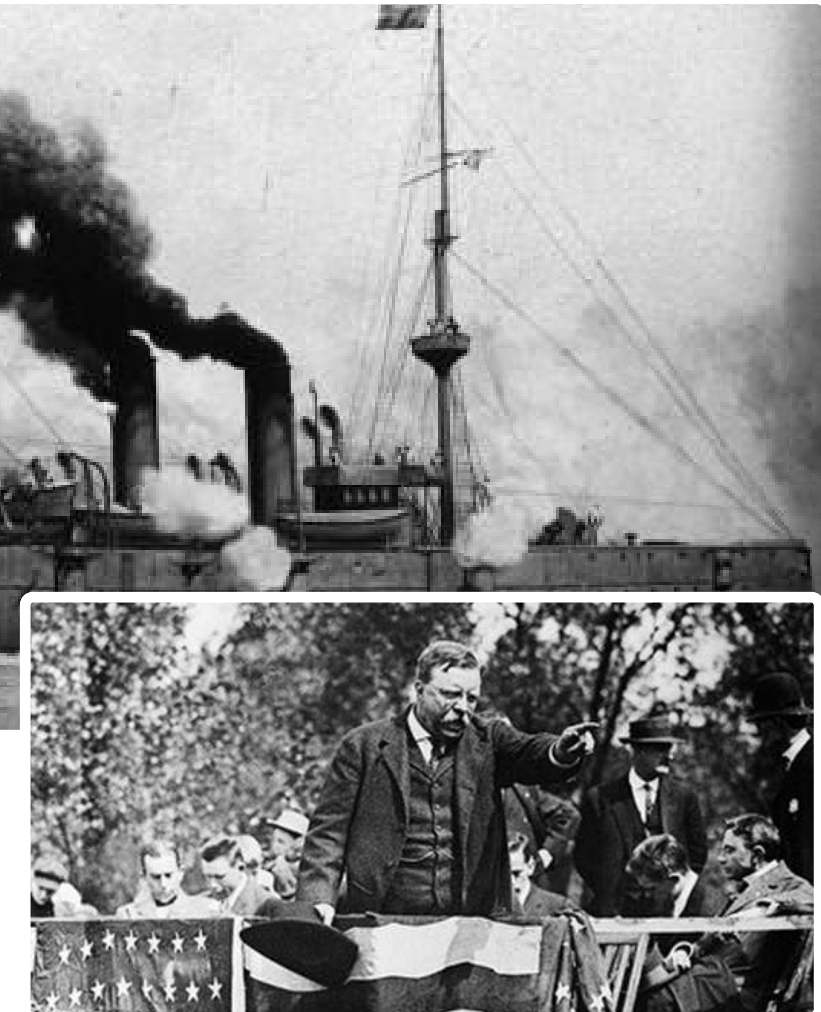
Tal vez uno de los momentos cúlpe de esta política fue la implementación del plan continental de exterminio de la disidencia de izquierda, conocido como el Plan Cóndor, el cual implicó la acción conjunta de los ejércitos de todo el cono sur que instauraron feroces dictaduras durante los setenta.

**LA ERA REAGAN**

Los años siguientes continuaron las mismas políticas intervencionistas, dando énfasis a ciertos aspectos. Por ejemplo, la administración Reagan se valió de su “Política Nacional y Estrategia para el Conflicto de Baja Intensidad”, que se empleó en contra de gobiernos como el sandinista, empleando para ello financiamiento del propio narcotráfico.

La administración Reagan, en su citada estrategia, menciona la lucha contra las drogas como parte del plan de contrainsurgencia. Esto permite justificar el relanzamiento de la guerra irregular a los países periféricos. Esta política se combinó con la promoción de regímenes “democráticos” que aplicaban feroces políticas de ajuste, como Menem en Argentina o Carlos Salinas de Gortari en México, solo por citar a algunos de los más representativos. Entonces irrumpió la revolución venezolana y, con ella, una oleada de gobiernos de izquierda o progresistas que se perfilaban como una posible alternativa al intervencionismo norteamericano.

# DE CUBA TI IMPERIALISTA



Es entonces que surgen nuevas estrategias por parte del imperio, particularmente la política de golpismo judicial, campañas de desprestigio y la promoción de demagogos de derecha, que pretenden capitalizar la incapacidad de los llamados gobiernos progresistas para realizar un programa alternativo.

Efectivamente, en la medida en que dichos gobiernos “progresistas” no han roto con el capitalismo, se han visto obligados a sortear los costos políticos que representa la crisis global en cada uno de sus países. El capitalismo dependiente latinoamericano, víctima de la baja de los precios de las materias primas, así como del costo cada vez más alto de los bienes de capital y de alta tecnología que se ve obligado a importar, está en un callejón sin salida, que se expresa en devaluaciones o políticas de ajuste, que a su vez llevan a un incremento de la delincuencia, entre otras cosas

En este escenario entra el posicionamiento de China. Tal y como sucedió a principios de siglo a nivel internacional con los Estados Unidos, se presenta como el “inversionista buena onda”, pacífico, que lo único que quiere es hacer buenos negocios. Ya hemos analizado este proceso en un artículo de Carlos Márquez que recomendamos (ver Revolución Comunista #17) y también las líneas generales de la actual política de seguridad nacional nortea-

mericana, que en esencia guarda una continuidad asombrosa con los pasados dos siglos de intervencionismo de los Estados Unidos en América.

En esta ocasión queremos hacer énfasis en cuál ha sido el ejemplo más importante y más efectivo de lucha antiimperialista en nuestra región. Ya se observa que movimientos tan importantes como los de Hugo Chávez en Venezuela o Evo Morales en Bolivia llegaron a sus límites y dieron pie a un giro reaccionario. A su vez los gobiernos reformistas no han sido capaces de resistir a la menor presión, aun así hayan optado por incrementar su asociación con China.

Es cierto que el ascenso de los demagogos de derecha terminará pronto y que una nueva oleada de gobiernos “progresistas” puede arribar en algún momento. Esto incluso puede suceder en los Estados Unidos donde los grupos afines al partido demócrata afilan navajas para presentarse como la única alternativa realista ante el “fascismo” trumpista, a pesar de que los mismos demócratas son corresponsables de todos los crímenes que el imperialismo ha perpetrado contra los pueblos del mundo.

## EL EJEMPLO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Existe una alternativa, una que ha resistido y que hoy en día se encuentra en sus momentos más críticos y esa es Cuba.

En 1959, cuando triunfó la revolución cubana, no había en el horizonte inmediato la intención de ir más allá de una vía democrática y nacionalista que permitiera cierto desarrollo independiente y reformas a favor de las masas, nada distinto al proceso que hemos visto a lo largo de la historia de nuestros pueblos latinoamericanos. La ley de reforma agraria del 17 de mayo del 59 estaba dirigida contra el latifundio y, hasta ese momento, podía circunscribirse como un elemento más de una revolución democrático burguesa. No obstante, tanto la administración norteamericana como la oligarquía ya afincada en Miami lo tomaron como una declaración de guerra. Ello dio pie a un feroz boicot económico.

En un memorándum secreto, el 20 de abril de 1960, las políticas norteamericanas sobre la isla estaban más que claras:

“Emplearse rápidamente cualquier medio concebible para debilitar la vida económica de Cuba... una línea de acción que [...] logre los mayores avances en la negación de dinero y suministros a Cuba, para reducir los salarios reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno”.

Se puede decir cualquier cosa sobre la dirección cubana en esos años, pero está claro que eran unos revolucionarios hasta la médula y que no iban a permitir la tutela o el chantaje norteamericano.

Los preparativos para una invasión terrestre organizada por la CIA e integrada por mercenarios, especialmente de origen cubano, era ya evidente para el gobierno liderado por Fidel Castro y Ernesto Guevara. ¿Cuál fue su reacción ante la inminencia del ataque? Pues fue la proclamación del carácter socialista de la revolución el 16 de abril de 1961 cuando se celebraban los funerales de un bombardeo realizado un día antes, unos días después del desembarco de los mercenarios en Playa Girón, pero la respuesta fue aún más contundente, en unos días unos un poco más de 100 fueron muertos, unos 1200 fueron capturados.

La Revolución cubana, en sus inicios, vivió todas las amenazas, chantajes e incluso acciones militares que hacen temblar a los reformistas del siglo XXI y que usan como pretexto para ceder, pero ello no fue excusa; siguieron adelante impulsando una ola revolucionaria que puso en vilo al imperio mismo.

En los años siguientes la economía cubana se transformó, la revolución expropió a los capitalistas, latifundistas, multinacionales y abolió el sistema capitalista. Eso demostró, tal y como León Trotsky lo vaticinó con su teoría de la revolución permanente, que la única forma de completar una revolución democrática-burguesa es avanzando al socialismo. En los años siguientes se demostró la viabilidad del proyecto socialista con enormes avances en educación, salud y niveles de vida; todo a pesar del bloqueo económico instaurado por el gobierno norteamericano y los sabotajes impulsados por la CIA.

Otro de los aspectos claves para enfrentar al imperialismo era la extensión de la revolución. De otro modo el bloqueo poco a poco haría sentir sus efectos, eso lo entendió Ernesto Gue-

vara como nadie y por ello emprendió toda una odisea con el fin de extender la revolución.

Se puede cuestionar la idea del foco guerrillero, pero no la estrategia. En el caso de que se hubiera logrado otro triunfo como el cubano dentro del continente, la amenaza de la revolución se hubiera extendido por el continente y el imperialismo hubiera quedado contra las cuerdas. La derrota del Che en Bolivia se convirtió en el golpe más duro a la joven revolución, mucho más que el embargo.

Los años siguientes, la revolución cubana, aislada se vio obligada a replicar más y más los métodos burocráticos de la Unión Soviética. No cabe duda que la revolución cubana significó un enorme paso adelante en los niveles de vida. No obstante, con la caída de la URSS, la revolución quedó aislada y ahí inició su declive.

Esta es otra lección fundamental, la revolución internacional, el otro factor básico de la revolución permanente, es sumamente importante. De no conseguirse la extensión de la revolución, la ofensiva contrarrevolucionaria de los imperialistas irá poco a poco mellando las conquistas.

## EN DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

A lo largo de la historia, desde Espartaco hasta la Comuna de París, los aullidos de lobos de la alianza reaccionaria siempre han precedido los asaltos finales a los sublevados que se atrevieron a luchar por un mundo mejor. Aquí no hay espacio para reseñar los inmensos esfuerzos del pueblo cubano para defender su revolución.

Bajo la dirección de Trump, los imperialistas están lanzando nuevas ofensivas contra las naciones latinoamericanas. Hoy ya no vemos al imperialismo naciente y en ascenso ni al que se convirtió en la gran potencia del mundo, sino a uno en declive relativo, acosado por el ascenso de nuevas potencias como China. Mientras escribimos esto, está empantanado en una guerra contra Irán que evidencia que ya no es la potencia hegemónica de ayer.

La entrada de un barco petrolero ruso demuestra que el bloqueo, aún a pesar de los deseos de los imperialistas, no es tan definitivo como pregonan.

Esto no detiene, sino que intensifica las agresiones contra las naciones latinoamericanas, porque el imperialismo busca como prioridad reafirmar su hegemonía en la región. Tras derrocar militarmente al gobierno venezolano, intensifica el bloqueo contra Cuba impidiendo la entrada de petróleo con el fin de cansar a la población y asfixiar a la revolución. El imperialismo estadounidense está en declive, como se demuestra con su errática y desastrosa guerra en Irán.

Hoy no es momento de rendirse, es hora de sumar esfuerzos y emprender, de forma conjunta con la revolución cubana, poniendo énfasis en que al final la única manera de defender la revolución cubana es luchando por la revolución mundial. •

# ¿POR QUÉ LA CLASE OBRERA NECESITA UNA FILOSOFÍA REVOLUCIONARIA?

SAÚL HARO, CDMX

Cuando se dice la palabra “Filosofía” uno puede pensar en varias cosas. Puede ser que algunas personas piensen en un complicado (y tal vez pedante) ejercicio de garabato mental grandilocuente que hacen algunos académicos aislados. Puede ser que otras personas piensen en un modo de pensar particular de algunas personas “sabias” o simplemente el modo de pensar de alguien.

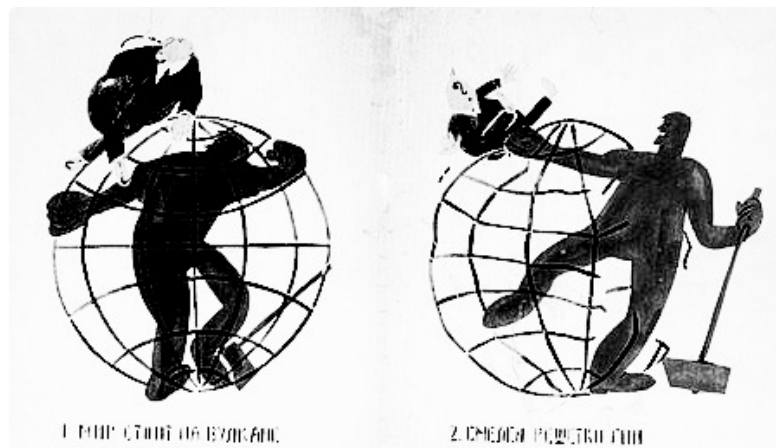
Empecemos por entender qué es la filosofía. Y no, no es una situación reservada solamente para los círculos académicos, sino algo que caracteriza al ser humano en tanto que eso es, humano. La filosofía es un modo de pensar diferente al modo de pensar cotidiano, diferente en el sentido de que se hace preguntas cuya respuesta tiene que ver con el funcionamiento del mundo y con los motivos de nuestra existencia. ¿Qué hacemos en este mundo? ¿De dónde venimos? ¿Para qué existimos? ¿Cómo funciona el universo?

Los seres humanos en varios momentos de nuestra historia nos hemos hecho esas preguntas, y hemos empezado a pensar en una respuesta. La filosofía, entonces, es un modo de pensar que se caracteriza por cuestionar los porqués y los cómo de la realidad y la consecuente búsqueda de la respuesta.

Cuando alguien expresa que la clase trabajadora no es capaz de pensar filosóficamente, nos atrevemos a pensar que es porque nunca ha hablado con un obrero u obrera o, como puede ser más probable, simplemente está reproduciendo la ideología impulsada por la clase dominante. Hablamos de que la clase trabajadora necesita una filosofía revolucionaria porque son cada vez más los trabajadores, principalmente jóvenes, que caen en cuenta de la situación de explotación, desigualdad y crisis en la que vivimos; y varios de ellos quieren cambiar la realidad en la que viven, pero muy fácilmente se topan con el mentado “es que siempre ha sido así” (esta frase, de paso, deja implícita su continuación “y siempre será así”).

Vivimos en una sociedad donde todo es cada vez más caro, que cada vez es más violenta y donde los pobres son cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos. Pero, ¿qué crees? Ni siempre ha sido así, ni tampoco tiene porqué ser siempre así. Transformar la realidad sí es posible. Y para eso se requiere una lucha no solo económica y política, sino también filosófica. La clase patronal —la burguesía— tiene su propia filosofía, bien incongruente y llena de sinsentidos, pero la tiene. Y no

solo eso sino que además la trata de imponer al resto de la sociedad para que nadie intente cambiar al mundo. En pocas palabras, la clase trabajadora necesita una filosofía propia y revolucionaria para vencer la ideología impuesta por la clase dominante. Aquí salen dos preguntas que debemos responder, primero, ¿Qué es la ideología? Y más importante ¿Cómo es esa filosofía revolucionaria?



**“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.**

## EL PAPEL DE LA IDEOLOGÍA

Ideología no es lo mismo que filosofía, ni tampoco es exactamente el conjunto de principios de un individuo o movimiento. En el Manifiesto del Partido Comunista, Marx indica que “las ideas dominantes de la sociedad son las ideas de la clase dominante”. Detengámonos a analizar esa frase. Los patrones son los patrones porque son los propietarios de esos medios que usamos para producir lo que necesitamos para vivir. En otras palabras, los patrones pueden dominar nuestras vidas porque ellos son los dueños de tierras, fábricas, laboratorios, oficinas, cadenas de distribución, varios hospitales, medios de transporte y medios de comunicación.

Ser dueños de todo eso les otorga una manera de apropiarse entre pocos lo que producimos entre todos; pero particularmente el hecho de ser dueños de canales de televisión, estaciones de radio, periódicos, y redes sociales les da otro poder: difundir solamente lo que ellos, propietarios, quieren que se difunda; asegurarse de que circulen solamente las ideas que ellos quieren que circulen y, en última instancia, convencerse de su modo de pensar.

Y es en este proceso cuando las ideas de esa clase social dominante se convierten en ideología. La ideología dominante, entonces, es una falsa conciencia del mundo material, una falsa conciencia que surge de la

división social en clases y que sirve para encubrir o justificar dicha división social en clases.

Entonces, cada vez que hablas de cambiar al mundo o de luchar por una sociedad más justa escuchas decir “así siempre ha sido y siempre será así”, lo que estás escuchando no es una idea original ni mucho menos algo que tenga evidencia histórica, sino precisamente eso de lo que te han querido convencer toda la vida.

Este sencillo principio de la filosofía materialista, que un mundo existe independientemente de lo que pensemos y que tiene reglas objetivas que podemos descubrir, fue lo que le dio origen a la ciencia y a todos los descubrimientos que han impulsado a la humanidad.

Ahora, la dialéctica es un método que sirve para entender el movimiento y desarrollo de las cosas, desde los átomos hasta las galaxias, pasando por los seres vivos y las sociedades humanas. En pocas palabras, la dialéctica establece que todos los cambios de cantidad se acumulan y se transforman en cambios de calidad (como el agua que se convierte en vapor cuando le subes la temperatura), que todo está conformado por entidades contrarias en lucha constante (como las cargas positivas y negativas de la electricidad) y que todo es superado por una etapa nueva (como en la reproducción de plantas y animales).

En síntesis, el materialismo dialéctico implica que existe un mundo real, y que todo lo que existe dentro de ese mundo está en un constante proceso de transformación, de cambio y de movimiento. Y así como decía Hegel, todo lo que existe merece perecer, es decir, todo cuerpo natural —y social— tiene una vida con inicio y fin, así como la posibilidad de originar algo nuevo.

## UNA IDEA ES SÓLO TAN BUENA COMO SUS CONSECUENCIAS PRÁCTICAS

Si reconocemos que todo lo que existe en el mundo está en constante transformación y eso lo aplicamos a la sociedad humana, entonces tenemos como resultado que la sociedad ha cambiado a lo largo de la historia y puede seguir cambiando. Más aún, si reconocemos que todo cuerpo natural y social tiene una vida con inicio y fin, entonces tenemos que aceptar que esta sociedad capitalista tendrá un final y, como decía Marx, la burguesía ha creado a sus sepultureros, los proletarios. Esa es la idea fundamental a la cual los patrones le tienen pánico. Tratan de ocultarla con miles de horas de contenido para promover su ideología, pero la verdad tiende a salir a la superficie por más que trates de evitarla.

Con una filosofía revolucionaria, los trabajadores comprenderemos que ha llegado el momento de impulsar el nacimiento de una nueva sociedad, una donde ya no tenga sentido ni posibilidad la división entre ricos y pobres; con una filosofía revolucionaria comprenderemos que esa nueva sociedad solo saldrá de un proceso de lucha masivo de esos que hacen a la historia moverse, una revolución. •

Si toda la vida has estado expuesto a programas de televisión, comentaristas en la radio, influencers y podcasts que de una u otra manera repiten una y otra vez el mismo cuento sobre la naturaleza humana individualista, sobre que los tiempos de Dios son perfectos, sobre lo inútil de luchar colectivamente y sobre la eterna división social en ricos y pobres; entonces es muy fácil caer en convencerse de que todas esas tonterías son ciertas. Necesitamos una filosofía revolucionaria para entender que no es inevitable la división entre ricos y pobres, que tampoco ha sido eterna, y que a partir de una gran lucha colectiva le podemos poner fin. Esa filosofía revolucionaria ya existe y tiene nombre.

## EL MATERIALISMO DIALÉCTICO

En filosofía, existen dos grandes campos que agrupan a todas las corrientes que de una u otra forma han intentado responder a las grandes preguntas. El idealismo, por un lado, es el conjunto de corrientes que establecen que lo que pertenece al mundo de las ideas crea, da origen o da forma al mundo de la materia.

El materialismo, por otro lado, es el conjunto de corrientes ideológicas que establecen que existe un mundo material independiente de nuestros pensamientos, y al contrario que los idealistas, establecemos que este mundo material es lo que le da forma a nuestros pensamientos.



# MARXISMO CONTRA DECOLONIALIDAD

ANA MARÍN, Q. ROO

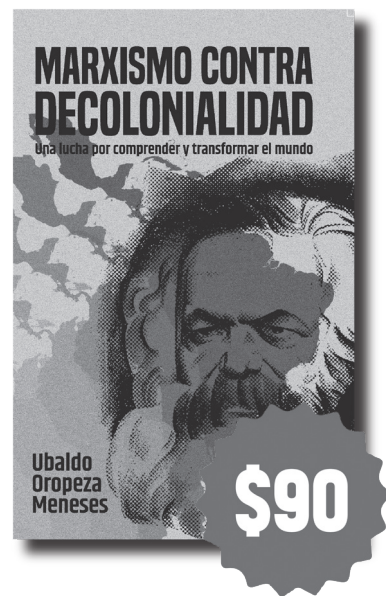
**En los últimos años la decolonialidad se ha convertido en una de las corrientes ideológicas más influyentes dentro de movimientos sociales y la academia.**

Se presenta como una crítica radical a lo europeo y todo lo que tiene que ver con el colonialismo, recuperando todo lo que surja desde los países latinoamericanos como algo innovador y revolucionario.

Sobra decir que evidentemente rechaza al marxismo por el simple hecho de haber sido creada por “dos hombres blancos europeos”, ignorando que a través del marxismo podemos dar cuenta que la explotación de la clase trabajadora y la sociedad dividida en clases trasciende fronteras.

Debido a que esta es una corriente que ha ganado terreno entre la juventud, el camarada Ubaldo Oropeza, en su libro *Marxismo contra decolonialidad*, se ha dado a la tarea de intervenir en el debate teórico y político para señalar los límites prácticos de aquellas corrientes que hacen creer que basta con cambiar el pensamiento y la cultura para transformar la realidad material, y que los ideales reformistas de los diferentes gobiernos latinoamericanos son revolucionarios porque no “copian esquemas preestablecidos o europeos”, ignorando convenientemente que estos se mantienen dentro de los límites del capital.

Autores como Foucault y Derrida tienen una influencia enorme en el pensamiento decolonial. Ejemplo de ello es el rechazo a las teorías universales, ya que al verlo todo desde un plano general, según ellos, perdemos de vista las realidades individuales que son las que más importan para ellos. Se hace un análisis fragmentado donde se reproducen relaciones de poder (raciales, culturales, de género) en todos lados y que, dicho sea de paso, convierte al oprimido en opresor (pues el poder está en todos lados de manera abstracta), perdiendo de vista lo que engloba a todas estas categorías que es, la explotación de clase por parte de una minoría parásitaria hacia la mayoría del planeta.



**“La decolonialidad nos dice que nuestro enemigo está en nuestra propia clase, que es el trabajador blanco de otro país, nosotros decimos que no. Nuestro enemigo es de clase”.**

## EL CALLEJÓN DECOLONIAL

El posmodernismo, y sus variantes, se caracteriza por el rechazo a las metanarrativas, propone una visión plural y antihegemónica, que da prioridad a narrativas locales e individuales, lo que en la práctica únicamente significa que se ve el cambio personal como la gran solución frente a problemas sistémicos.

La decolonialidad busca reinterpretar la historia y devenir de los países latinoamericanos, a partir de crear una episteme completamente nueva (lo que sea que signifique) que no tenga relación con el pensamiento eurocéntrico y la modernidad. Sin embargo, si analizamos a detalle, vemos que sus postulados provienen del posmodernismo, el posestructuralismo y el poscolonialismo provenientes de Europa, complementados con una buena dosis de política de identidad.

El problema fundamental de la decolonialidad, como se plantea en el libro, es el carácter idealista y abstracto de sus postulados, que señalan que modificando las formas de pensar y los discursos se puede transformar la realidad social.

Esto es contrastado con la perspectiva marxista donde la superestructura (cultura, religión, leyes etc.) está subordinada a la infraestructura (el modo de producción), por lo que a pesar de que se haga un cambio cultural, las condiciones materiales seguirán condicionando a la gran mayoría a una vida de explotación, pues no se han roto las cadenas fundamentales que nos aprietan: la sociedad dividida en clases y la propiedad privada en los grandes medios de producción.

Como señaló Lenin, el capitalismo ha entrado en su fase última, el imperia-

lismo, donde debido a la generación de monopolios, la expansión de los mercados y a la integración global, no existe un solo rincón del mundo que no haya sido alcanzado por sus dinámicas. Por lo tanto, la propuesta decolonial de la posibilidad de construir una sociedad ajena a los problemas del capitalismo, dentro del mismo sistema, es utópica y un retroceso enorme a la lucha de clases.

Además de que en la práctica ya ha sido refutada. En el libro se mencionan ejemplos como el del presidente Evo Morales en Bolivia y Claudia Sheinbaum en México, que pesar de entrar dentro de las categorías de ser gobiernos “progresistas” por ser representados por personas latinoamericanas y mujeres, al final del día no rompen con el sistema, se quedan dentro de los márgenes y terminan capitulando ante las demandas de la clase dominante.

## ¿EL MARXISMO ES EUROCÉNTRICO?

Muchos decoloniales argumentan que el marxismo por ser europeo, deja de lado los estudios de América Latina y que por lo mismo no puede ser aplicado. No obstante, en el libro se demuestra que en realidad los marxistas desde la época de Marx hasta Trotsky han estudiado el desarrollo en países dependientes/colonizados.

El materialismo histórico nos dice que el desarrollo de las sociedades no consiste en una serie de pasos o reglas rígidas, sino que debemos comprender las condiciones materiales concretas y las relaciones de producción que determinan el curso de la historia. Como se menciona en el libro: “Es a partir del materialismo histórico que se puede entender la historia de forma racional y científica”.

Un gran ejemplo de que cómo el marxismo es capaz de estudiar la cuestión de América Latina es a través de la teoría del desarrollo desigual y combinado de Trotsky, a partir de ella nosotros podemos dar cuenta que en los países colonizados como México, donde el sistema de producción que predominaba era aún el de la economía tributaria, dieron un salto hacia formas de producción más avanzadas introducidas por los españoles. Esto provocó que los pueblos originarios, al encontrarse en un nivel distinto de desarrollo de las fuerzas productivas, quedarán subordinados al dominio de la Corona, que más adelante se convertiría en la clase capitalista. Este proceso no implicó la desaparición de las formas

de producción precapitalistas, sino su subordinación a la forma dominante impuesta.

Algunos decoloniales podrán argumentar que la colonización fue impulsada fundamentalmente por razones raciales, es decir, por una supuesta supremacía inherente de los hombres blancos que buscaban subordinar a otros pueblos. No obstante, desde el materialismo histórico es posible comprender que el verdadero motor fue la expansión territorial, la búsqueda de nuevas mercancías y mercados para la acumulación de capital. En este sentido, la ideología racial funcionó más bien como una justificación de la explotación.

## LA NECESIDAD DE UNA LUCHA DE CLASES

Actualmente nos encontramos en un periodo muy convulso. El sistema ya no da más, y esto lo podemos ver claramente en cómo el imperialismo estadounidense ha intensificado su ofensiva contra varios países, utilizando tácticas militares y presiones económicas. Esto se ve reflejado en las agresiones contra Venezuela, el endurecimiento del bloqueo a Cuba, la guerra con Irán y las constantes amenazas de intervención en América Latina para reafirmar su dominio sobre el llamado “patio trasero”.

Como consecuencia de ello, han surgido grandes movilizaciones como las de Nepal, Irán, Minneapolis, entre otros lugares; demostraciones que nos dicen que la juventud ya no está dispuesta a aceptar las migajas que le ofrece este sistema de muerte.

Nosotros comprendemos la necesidad de la lucha contra opresiones como el racismo o el machismo, nosotros no somos sectarios ni negamos su existencia. Sin embargo, como comunistas tenemos la tarea de combatir todas las ideologías que separan y desvían a la clase trabajadora del verdadero enemigo. La decolonialidad nos dice que nuestro enemigo está en nuestra propia clase, que es el trabajador blanco de otro país, nosotros decimos que no. Nuestro enemigo es de clase.

Tenemos más en común con un trabajador europeo que con nuestra propia burguesía nacional y por esto mismo, hacemos el llamado a la unidad de proletariado, pues a pesar de ser de diferentes partes del globo, lo que nos une es la clase y únicamente luchando por emancipación completa de el proletariado lograremos crear una nueva sociedad y una nueva cultura. •

**Si te interesa leer el libro completo, contáctate con tu célula más cercana del Partido o entra a: [centromarx.org](http://centromarx.org)**

**¡Organízate, formate y lucha!**

# LA REVOLUCIÓN CUBANA...

## ...SE ENFRENTA AL PERÍODO MÁS PELIGROSO DE SU HISTORIA

JORGE MARTÍN, ICR

**El bloqueo petrolero decretado por Trump el 29 de enero está asfixiando, de forma lenta pero segura a Cuba, que depende de las importaciones de petróleo para el 60% de su producción energética. El Gobierno cubano ha admitido que se están manteniendo conversaciones con Estados Unidos, pero estas se desarrollan en condiciones de extremo chantaje imperialista. ¿Cómo se puede defender la Revolución cubana?**

### ¿QUÉ ES LO QUE QUIEREN TRUMP Y RUBIO?

Donald Trump ha afirmado en repetidas ocasiones sobre Cuba que quiere «apoderarse de ella, de una forma u otra». Ha insinuado una «toma pacífica del poder», pero no ha descartado otros medios. Marco Rubio ha subrayado que la economía cubana se encuentra en una situación desesperada —¡olvidando convenientemente el papel que ha desempeñado el bloqueo estadounidense en su destrucción!— y ha añadido que los dirigentes no saben cómo hacerle frente y que deben dimitir.

Con su estilo inimitable —una mezcla de arrogancia brutal e ignorante y el desprecio por la diplomacia propio de un tiburón inmobiliario—, Trump declaró: «Quiero decir que, ya sea liberándola o quedándomela, creo que podría hacer lo que quisiera con ella, si quieres saber la verdad. Ahora mismo son una nación muy debilitada».

Varios medios de comunicación estadounidenses han informado de que las dos principales líneas de exigencia a Cuba son unas «reformas económicas» de amplio alcance (léase: restauración capitalista total), así como la destitución del presidente cubano Miguel Díaz-Canel (una medida que dejaría claro que Cuba ha capitulado). Eso sería una versión de lo que Estados Unidos hizo en Venezuela, donde el control estadounidense de los recursos petroleros y minerales del país se combinó con la destitución del presidente Maduro mediante una intervención militar.

La destitución de Díaz-Canel sería el trofeo que Trump necesita para poder demostrar que ha logrado la victoria. El objetivo subyacente es convertir a Cuba en una semicolonía de Estados Unidos, eliminando cualquier atisbo de influencia china y rusa y abriendo el país a las empresas estadounidenses.

Es evidente que Estados Unidos también exigiría toda una serie de concesiones adicionales (la liberación de presos, la celebración de elecciones burguesas más adelante, etc.), pero su objetivo principal es la restauración del capitalismo y quieren lograrlo, si es posible, sin que se produzcan disturbios sociales que puedan dar lugar a una oleada de migración hacia Estados Unidos.

La Administración Trump también tiene que lidiar con la comunidad cubano-estadounidense reaccionaria de Florida, que no se conformaría con la destitución de Díaz-Canel. Quieren vengarse de la Revolución Cubana y de la expropiación de las propiedades de sus padres. A esta turba rabiosamente anticomunista le gustaría ver el derrocamiento total de la revolución, la destrucción del Estado y el fin del «comunismo», tal y como ellos lo entienden.

Al igual que los partidarios de María Corina Machado en Venezuela, no se darían por satisfechos si Trump llegara a un acuerdo con una parte de la cúpula dirigente. Los cubano-estadounidenses reaccionarios tienen mucha más influencia en la política estadounidense que sus homólogos venezolanos.

### ¿CUÁL ES LA RESPUESTA DE CUBA?

Tras semanas negando que se estuvieran celebrando conversaciones, finalmente, a primera hora de la mañana del 13 de marzo, el presidente cubano Díaz-Canel admitió que sí se estaban llevando a cabo. A la rueda de prensa asistió también toda la cúpula del Partido Comunista y del Estado (el Buró Político, el Secretariado del Comité Central del PCC y el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros).

Destacó la presencia del nieto de Raúl Castro, Raúl Guillermo Rodríguez Castro, cuyo nombre había aparecido durante semanas en las noticias sobre las conversaciones con funcionarios estadounidenses, a pesar de que no ocupa ningún cargo de responsabilidad oficial ni en el Gobierno cubano ni en el Partido Comunista.

En su declaración, Díaz-Canel se refirió a «identificar qué problemas bilaterales requieren una solución», determinar «la voluntad de ambas partes de llevar a cabo acciones en beneficio de los pueblos de ambos países» e identificar «ámbitos de cooperación para hacer frente a las amenazas y garantizar la seguridad y la paz de ambas naciones».

Insistió en que la parte cubana en las conversaciones había expresado su voluntad «de llevar a cabo este



proceso sobre la base de la igualdad y el respeto por los sistemas políticos de ambos Estados, así como por la soberanía y la autodeterminación de nuestro Gobierno».

Son palabras bonitas, pero en realidad no puede haber conversaciones basadas en el beneficio mutuo, la cooperación y el respeto, cuando el imperialismo estadounidense apunta con una pistola a la cabeza de la Revolución Cubana, o más precisamente, cuando tiene una soga apretada alrededor de su cuello y está estrechando el estrangulamiento día a día.

Poco después de la rueda de prensa de Díaz-Canel, el Ministerio de Comercio Exterior anunció medidas económicas para permitir que los cubanoamericanos y otros ciudadanos estadounidenses inviertan directamente en Cuba. El ministro responsable es Óscar Pérez-Oliva Fraga, quien también es viceprimer ministro del país. Es una de las personas a quienes la maquinaria de rumores de la prensa capitalista estadounidense quiere presentar como la «Delcy cubana», es decir, una persona que estaría al servicio del imperialismo estadounidense una vez que se destituyera al máximo dirigente.

Marco Rubio no tardó en calificar este anuncio de «insuficiente»:

«Cuba tiene una economía disfuncional y un sistema político y de gobierno que no han sido capaces de arreglar. Por lo tanto, deben llevar a cabo cambios drásticos. Lo que anunciaron ayer no es lo suficientemente drástico. No resolverá el problema. Así pues, tienen que tomar algunas decisiones importantes».

Es evidente que el imperialismo estadounidense considera que dispone de la influencia necesaria para exigir medidas sustanciales y rápidas encaminadas a una restauración capitalista total bajo el dominio de Washington. A primera

vista, el equilibrio de fuerzas resulta extremadamente desfavorable para la Revolución Cubana.

Aunque el embargo petrolero es ahora la principal herramienta de chantaje imperialista, Estados Unidos también está preparando acusaciones judiciales contra los dirigentes políticos y militares de Cuba, incluido Raúl Castro, de 95 años. Se trata exactamente del mismo método que se utilizó en Venezuela, donde se acusó a Maduro de ser el líder de un mítico «Cartel de los Soles», acusación que fue retirada tan pronto como quedó bajo custodia en Estados Unidos.

### ¿CÓMO DEFENDER LA REVOLUCIÓN CUBANA?

El ataque perpetrado el 3 de enero contra Venezuela supuso un duro golpe para los dirigentes y la población de Cuba. Fue impactante por varias razones. En primer lugar, demostró que Estados Unidos no se limitará a ejercer presión económica y diplomática, que no dudará en intervenir militarmente de forma directa y que cuenta con medios militares y tecnológicos abrumadores para llevarlo a cabo si así lo decide.

En segundo lugar, por la forma en que los dirigentes políticos y militares venezolanos, tan cercanos a Cuba, opusieron tan poca resistencia y se mostraron tan dispuestos a someterse al imperialismo estadounidense tras el ataque.

En tercer lugar, debido a que los cubanos sufrieron de manera desproporcionada la mayor parte de las bajas, ya que 32 de sus militares perdieron la vida mientras defendían a Maduro. Los restos mortales de los 32 soldados cubanos fueron recibidos en la isla con tres días de luto nacional y una manifestación masiva de emoción.

Por último, la rapidez con la que Estados Unidos logró someter a

Venezuela también puso de manifiesto que ni Rusia ni China, ni ninguno de los llamados «gobiernos progresistas» de América Latina, pudieron o quisieron ayudar a defender a Caracas en el momento de necesidad.

Silvio Rodríguez, uno de los cantautores más conocidos de Cuba, declaró: «Exijo mi AKM [un fusil de asalto] si lanzan un ataque. Y que quede claro que lo digo en serio». El gesto de Silvio ejemplifica un sentimiento antiimperialista profundamente arraigado y orgulloso en Cuba. Y este sentimiento incluye a muchos que son bastante críticos con la burocracia, sus métodos y el creciente proceso de restauración capitalista.

Pero los compañeros con los que he hablado añaden: «Sin embargo, si vienen con una propuesta del tipo “nosotros levantamos el bloqueo y vosotros aplicáis reformas económicas”, la dirección estará de acuerdo y, además, la mayoría de la población estará a favor, aunque eso signifique el restablecimiento del capitalismo».

«La gente está agotada, exhausta; la situación actual es insostenible: tener que cocinar con carbón, disponer de solo cuatro horas de electricidad cada 48 horas... ¿Y cómo vamos a resistir? ¿Qué otra opción tenemos?». «Mucha gente piensa que “cualquier cosa sería mejor que lo que tenemos”».

Una gran parte de la población ha perdido toda la confianza en los dirigentes, precisamente porque todo lo que estos han hecho ha salido mal.

**EL IMPACTO DE LAS REFORMAS PROCAPITALISTAS...**

Para demostrarlo, podríamos remitirnos a las Directrices Económicas de 2011, que suscitaron un amplio debate. La propuesta consistía en hacer concesiones al mercado con el fin de «liberar las fuerzas productivas». Nada cambió de forma sustancial.

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas por parte de Obama en 2014 ofreció un rayo de esperanza de que la situación mejoraría, pero entonces llegó Trump y endureció brutalmente el bloqueo. A esto le siguió el duro golpe de la pandemia de COVID-19, que tuvo un impacto económico enorme al cortar una de las principales fuentes de divisas del país, el turismo, al tiempo que aumentaba los gastos.

A esto le siguió la unificación monetaria de 2020, lo que provocó una caída aún mayor del poder adquisitivo y un aumento de la desigualdad social.

Cuando Díaz-Canel llegó al poder, contaba con cierto capital político.

Se le consideraba alguien cercano al pueblo, una persona con los pies en la tierra. Con el paso del tiempo, lo ha perdido todo.

Los dirigentes cubanos, especialmente en los últimos quince años, lo apostaron todo a las «reformas económicas» que supuestamente iban a «liberar las fuerzas productivas». En otras palabras, emprendieron el camino de la restauración gradual del capitalismo, siguiendo el modelo chino (o vietnamita). Las reformas procapitalistas se presentaron no como concesiones necesarias ante el cerco capitalista, sino como una salida progresista a la crisis que enfrentaba la revolución. Se impuso la idea de que la planificación estatal era el problema y que la competencia de mercado y las empresas privadas eran la solución.

**...Y UNA POLÍTICA INTERNACIONAL BASADA EN LA GEOPOLÍTICA**

En el ámbito internacional, la política de los dirigentes cubanos consistió en apoyar a los «gobiernos progresistas» y defender la «multipolaridad» como el camino a seguir. El tema central era la lucha «contra el neoliberalismo» (no contra el capitalismo), y la idea de que las alianzas con Rusia y China, así

como la incorporación al BRICS, permitirían a Cuba salir de su aislamiento.

El llamamiento a por «dos, tres, muchos Vietnams», realizado por el Che Guevara en 1966, era un recuerdo lejano.

La revolución mundial ni siquiera formaba parte del debate. Peor aún, cuando surgió la oportunidad en Venezuela, durante la Revolución Bolivariana, el consejo de los dirigentes cubanos fue: «No copiéis nuestro modelo; cada revolución tiene su propio camino».

¿El resultado? La Revolución Bolivariana, que había sido un salvavidas —económico, pero también y sobre todo político (pues Cuba ya no estaba sola)—, no culminó con la expropiación del capitalismo y, por lo tanto, fracasó y degeneró inevitablemente. La conclusión definitiva de ese proceso de contrarrevolución termidoriana tuvo lugar el 3 de enero de 2026.

Una vez que los precios de las materias primas se desplomaron tras 2014, los gobiernos reformistas latinoamericanos también cayeron, y los que existen hoy en día tienen demasiado miedo como para atreverse a defender a Cuba. México, Colombia y Brasil son países productores de petróleo, pero no han movido un dedo para abastecer a Cuba ante las amenazas de Estados Unidos. Rusia y China emiten comunicados, pero a la hora de la verdad, lo que defienden no es la Revolución Cubana, sino sus propios intereses capitalistas.

Esta política económica de concesiones cada vez mayores al mercado, y esta política exterior de apoyo al reformismo y a la geopolítica, se ve agravada por el peso muerto de la burocracia. La represión, más o menos abierta, del pensamiento crítico aleja a los elementos más dinámicos y revolucionarios de la sociedad, especialmente entre la juventud, que busca un camino alternativo en la izquierda.

Todos estos factores (el bloqueo económico brutal y cada vez más severo y la agresión imperialista, las políticas de restauración capitalista, el impacto de la pandemia de COVID-19) se han combinado para generar un clima generalizado de desesperanza y desánimo. Más de un millón de cubanos han emigrado, principalmente entre la generación más joven. La economía lleva en recesión desde 2022.

**LAS TAREAS DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS**

El peligro al que se enfrenta la Revolución Cubana es grave e inminente. Nuestro deber como comunistas revolucionarios de todo el mundo es defender a Cuba. No solo estamos defendiendo a un pequeño país soberano frente a la agresión

criminal de la potencia imperialista más poderosa y reaccionaria del mundo, sino que también estamos defendiendo a un país que ha abolido el capitalismo. La economía planificada se ha visto gravemente debilitada —por el bloqueo estadounidense, por la burocracia y por las reformas favorables al mercado—, pero sigue existiendo.

La reinstauración del capitalismo en Cuba supondría la brutal sumisión del país al imperialismo estadounidense, un retorno a la época de la Enmienda Platt —que ratificó el dominio de Estados Unidos sobre la isla— y un colapso masivo del nivel de vida de la mayoría de los cubanos, mientras que la riqueza se concentraría en manos de una pequeña minoría.

Debemos movilizar al movimiento obrero mundial contra el bloqueo petrolero de Trump, con todas las fuerzas a nuestro alcance.

Toda la historia de la Revolución Cubana demuestra la imposibilidad de construir el socialismo en un solo país. Solo en los periodos en los que estuvo vinculada a la Unión Soviética (a pesar del impacto político negativo que ello tuvo en el proceso de burocratización) y, posteriormente, a la Revolución Bolivariana, Cuba pudo disponer de un cierto respiro.

La política de reformas de mercado capitalistas y de gestión burocrática en el ámbito nacional, combinada con la geopolítica y la «multipolaridad» en la política internacional, no solo es incapaz de defender la Revolución Cubana, sino que resulta perjudicial y contribuye a su destrucción. Hay que oponerse a ella mediante una lucha por las formas más amplias de control obrero y democracia a todos los niveles, tanto en el Estado como en la economía; así como mediante una auténtica política de internacionalismo proletario, la lucha por la revolución mundial.

Por nuestra parte, como comunistas revolucionarios fuera de Cuba, aportaremos nuestras opiniones como camaradas a este necesario debate que ya está en marcha.

Nuestra tarea principal es acelerar la construcción de la herramienta revolucionaria capaz de llevar a nuestra clase al poder, en un país u otro, porque, en última instancia, la única forma eficaz de defender la Revolución Cubana es... la revolución mundial. •



**¡LEE EL TEXTO COMPLETO AQUÍ!**



# ALTO EL FUEGO EN IRÁN: LA HUMILLANTE RETIRADA DE TRUMP

VICTOR MURRAY VEDSØ, ICR

*«Una victoria total y absoluta. Al 100 por ciento. Sin lugar a dudas». Con estas palabras, Donald Trump describió el alto el fuego de dos semanas con Irán anunciado anoche.*

Apenas unas horas antes, Trump había amenazado con que «moriría toda una civilización», lo que no provocó ni una sola crítica por parte de los aliados de Estados Unidos. Pero poco antes de que expirara su propio plazo, Trump se acobardó ante los ojos del mundo. Ahora ha aceptado, al menos de palabra, negociar sobre la base de una propuesta iraní de 10 puntos, mediada por Pakistán, como un paso hacia el fin definitivo de las hostilidades.

Si le crees a la Casa Blanca, el alto el fuego es el resultado de que EEUU haya «cumplido y superado» todos los objetivos militares. Trump ahora afirma que nos espera una «Edad de Oro de Oriente Medio». La portavoz Karoline Leavitt se jactó de las «increíbles capacidades de nuestros guerreros» y le atribuyó a Trump el



*“El alto el fuego es muy frágil y podría romperse en cualquier momento. Pero se mantenga o no, esto es una grave derrota para los Estados Unidos y para Trump personalmente”.*



mérito de haber «logrado la reapertura del estrecho de Ormuz» —el aparente gran premio de la guerra, sin importar que estuviera abierto antes de que EEUU e Israel atacaran a Irán el 28 de febrero.

El alto el fuego es muy frágil y podría romperse en cualquier momento. Pero se mantenga o no, esto es una grave derrota para los Estados Unidos y para Trump personalmente.

El último mes ha puesto de manifiesto tanto los límites de la diplomacia de las cañoneras de Trump como del imperialismo estadounidense en general. La economía mundial ha sufrido graves daños, los aliados de los Estados Unidos se han visto sistemáticamente alienados, la base de Trump está dividida y ahora un signo de interrogación se cierne sobre el futuro de la influencia estadounidense en Oriente Medio.

## ¿EL ARTE DE LA NEGOCIACIÓN?

Si nos fijamos en el contenido real del plan, tal como publicaron los medios estatales iraníes, la historia es muy diferente a las declaraciones triunfantes de Trump. Lejos de ceder ante EEUU desde una posición de debilidad, Irán ha conseguido, sobre el papel, concesiones que EEUU nunca hubiera soñado con otorgar antes de que empezara la guerra.

El acuerdo exige un cese completo y permanente de las hostilidades no solo en Irán, sino también en Irak, Líbano y Yemen, lo que obliga de hecho a EEUU a frenar no solo sus propias ambiciones, sino también las de Israel. Cualquier incumplimiento le daría a Irán motivos legítimos para reanudar los ataques, ya sea que Netanyahu ataque a Irán o a sus aliados.

El estrecho de Ormuz se regirá por un «protocolo de seguridad de navegación» acordado, en el que Irán actuará efectivamente como cobrador de peaje, exigiendo un buen tributo a cambio del paso seguro.

En el frente económico, los Estados Unidos tendrían que pagar a Irán una indemnización completa por la reconstrucción, levantar todas las sanciones y liberar todos los activos iraníes congelados. Irán, a su vez, simplemente se compromete a no buscar armas nucleares, algo a lo que ya había accedido muchas veces antes de la guerra.

Para Irán, la victoria siempre se definió como mera supervivencia. Al sobrevivir, ha puesto de manifiesto los límites de la estrategia militar estadounidense, demostrando que puede contrarrestarse mediante la guerra asimétrica y el control de puntos de estrangulamiento geoestratégicos clave. La campaña de misiles y drones de Irán dañó al menos 11 bases estadounidenses, lo que obligó a evacuar a su personal militar, así como innumerables instalaciones energéticas en toda la región. Al cerrar simultáneamente el estrecho de Ormuz, Irán aprovechó la vulnerabilidad de la economía mundial ante las crisis energéticas, incluso en los propios EEUU, donde los precios promedio de la gasolina han subido un 45 por ciento desde febrero.

Los constantes cambios de opinión de Trump—modificando sus objetivos de guerra y alternando repetidamente entre proclamar una

victoria prematura y escalar aún más el conflicto—han causado un daño sin precedentes a su ya tambaleante popularidad. Se ha abierto una brecha en su movimiento MAGA, con antiguos influyentes de Trump exigiendo su destitución.

Por ahora, declarar la «victoria» y alejarse de la guerra es su opción menos mala.

## IRÁN SALE FORTALECIDO

Irán, por su parte, sale con la cabeza en alto. Como deja claro una extensa declaración del Consejo de Seguridad Nacional de Irán, sus líderes se dirigen a Islamabad con todas las cartas en la mano. Si EEUU acepta cualquier versión del plan de 10 puntos, Irán tendrá el respiro político y económico que necesita para reconstruirse.

En Israel, la retirada de Trump ya ha sido recibida con rabia y pánico por parte de los sionistas fanáticos, que no quieren nada menos que ver el colapso total de Irán. Seguramente habrán estado incitando a Trump a que realmente llevará a cabo las amenazas genocidas de ayer. Pero un fin de la guerra en los términos de Irán —lo que representa el alto el fuego— sería lo peor de todos los mundos. Lo dejaría más fuerte que antes, socavando la posibilidad de que Israel se convierta en la potencia dominante de la región —el objetivo mismo por el que arrastró a EEUU

al conflicto en primer lugar— y obligaría a Estados Unidos a retirarse de la región, dejando a Israel expuesto y poniéndolo en peligro existencial en un momento en que está involucrado en seis frentes.

El líder de la oposición israelí, Yair Lapid, no se anduvo con tiros al comentar sobre el alto el fuego:

«Nunca ha habido un desastre político así en toda nuestra historia. Israel ni siquiera estaba en la mesa cuando se tomaron las decisiones sobre el núcleo de nuestra seguridad nacional. Netanyahu fracasó políticamente, fracasó estratégicamente y no cumplió ni uno solo de los objetivos que él mismo se fijó. Nos llevará años reparar el daño que causó con su arrogancia, negligencia y falta de planificación estratégica».

Esta es una declaración contundente, que muestra con precisión la posición debilitada en la que se encuentra ahora Israel. No solo los ha tomado por sorpresa la capacidad de Irán para atacar objetivos en todo Israel, sino que Hezbolá ha resurgido como una fuerza imponente, lo que está causando graves pérdidas a las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) invasoras.

Netanyahu hará todo lo que esté en su poder para arrastrar a EEUU de vuelta al conflicto. Es revelador que la propuesta de 10 puntos de Irán incluya el fin de la guerra de Israel contra el Líbano; sin embargo, Netanyahu ya ha actuado para socavar el alto el fuego al rechazar esta cláusula y lanzar la mayor oleada de ataques contra el país desde que comenzó la guerra, golpeando más de 100 supuestas posiciones de Hezbolá en Beirut, el valle de la Bekaa y el sur del Líbano. Solo esta mañana 300 personas han perecido en Beirut y los hospitales están pidiendo donaciones de sangre de emergencia.

Al igual que al final de la Guerra de los 12 Días del año pasado, los objetivos divergentes de Israel y Trump vuelven a quedar al descubierto. Para Israel, cualquier resultado que deje en pie al régimen iraní equivale a una derrota aplastante.

¿RECUPERACIÓN ECONÓMICA?

En última instancia, lo que obligó a Trump a actuar fueron las consecuencias económicas de la guerra. El cierre de 38 días del estrecho de Ormuz causó caos en toda la economía mundial, haciendo subir el precio del petróleo, el gas, los fertilizantes y casi todos los productos químicos industriales. Las previsiones de crecimiento cayeron, la inflación se disparó y los mercados se tambalearon.

La gente común ya está sintiendo la presión. Un cierre prolongado del estrecho habría empeorado mucho las cosas, ya que las reservas se agotaron y empezaron a aparecer escasez real y especulación con los precios. Al disparar los precios del petróleo, el gas y sus derivados, la crisis amenazaba con empujar a la economía mundial por el precipicio hacia la estancación o incluso una depresión, lo que acabaría con años de «recuperación» económica en

cuestión de meses. Con esto en mente, y con las elecciones de mitad de mandato cada vez más cerca, Trump decidió tirar la toalla y cortar por lo sano. Pero aunque hoy los mercados reaccionarán con júbilo, las consecuencias de la guerra se seguirán sintiendo durante meses, si no años —y eso suponiendo que no estallen nuevas hostilidades.

Los analistas del sector marítimo ya dicen que no habrá un «éxodo masivo» del Golfo Pérsico, y uno de ellos comenta que el alto el fuego «sigue exigiendo que los barcos, en esencia, pidan permiso [a Irán], y ahí está la clave. Eso significa que nada ha cambiado: sin permiso, no hay tránsito». Las instalaciones energéticas, por su parte, han sufrido daños críticos durante la guerra y están lejos de ser reparadas. Se espera que algunas estén en reconstrucción durante años.

La guerra ha puesto de manifiesto la extrema vulnerabilidad del comercio mundial y las cadenas de suministro, que pueden ser explotadas por países que, sobre el papel, son mucho más débiles que EEUU. Al tomar como rehén el estrecho de Ormuz en la guerra, Irán ha logrado darle la vuelta a la guerra económica contra EEUU, obteniendo además unos beneficios considerables en el proceso.

EL DECLIVE DE EEUU

A pesar de lo que Trump pueda decir, su debacle en Irán se ha convertido, en cuestión de semanas, en el mayor error de política exterior que se recuerda. La posición que EEUU había construido en todo Oriente Medio décadas atrás —con bases militares en todo el Golfo que supuestamente protegían infraestructuras clave vitales para la economía mundial— ha demostrado no ser rival para el arsenal de misiles de Irán.

Así, EEUU ha quedado al descubierto. Los aliados de EEUU en el Golfo —que dependen totalmente de EEUU para su defensa— se quedaron solos mientras EEUU se enfocaba en proteger a Israel y sus propias bases. Al darse cuenta de esto, muchos Estados del Golfo incluso presionaron a Trump para que continuara la guerra con la esperanza de terminar el trabajo y eliminar a Irán como amenaza para sus intereses. Pero con el alto el fuego, sus esperanzas se han visto frustradas hasta ahora.

Dentro de la propia administración de Trump, está lejos de haber acuerdo en que el acercamiento a Irán sea el camino a seguir. En particular, Steve Witkoff, el negociador extraordinario de Trump, está «muy enojado» y califica el plan de 10 puntos de «desastre, una catástrofe», según los informes. Ahora viajará a Islamabad junto con JD Vance.

El método de Trump de intentar abrirse camino a la fuerza en política exterior con acuerdos rápidos y operaciones militares «quirúrgicas»

se está topando con los límites objetivos del poder de EEUU en todo el mundo. Pasando de una postura a otra, actúa como un elefante en una cacharrería, desestabilizando la economía estadounidense y mundial en el proceso.

Si el alto el fuego se mantendrá realmente y conducirá a algún tipo de acuerdo más duradero en las próximas semanas, solo el tiempo lo dirá. Sin duda, todavía existe la posibilidad de otro giro de 180 grados.

CAÍDA EN DESGRACIA

La guerra de Irán ya ha tenido un profundo efecto en la conciencia de los estadounidenses. Irán puede ahora reclamar al menos una victoria temporal, lo que lleva a la inevitable pregunta incluso por parte de los partidarios más leales de Trump: ¿qué se suponía que iba a lograr todo esto?

En el bando de MAGA, la guerra de Irán ha desatado una feroz reacción, mayor que la reacción a cualquiera de las políticas anteriores de Trump, incluido el secuestro de Nicolás Maduro. Influencers destacados de MAGA como Candace Owens, Joe Rogan y Tucker Carlson se han vuelto públicamente contra Trump por su participación en la guerra. Alex Jones dijo ayer que «Trump suena literalmente como un supervillano desquiciado de una película de Marvel. ¡¡ESTO NO ES LO QUE VOTAMOS!!». Theo Von, quien recibió a Trump en su podcast durante las elecciones de 2024, ahora llama a EEUU e Israel los verdaderos terroristas en la guerra contra Irán.

*“A pesar de lo que Trump pueda decir, su debacle en Irán se ha convertido, en cuestión de semanas, en el mayor error de política exterior que se recuerda”.*

Mientras tanto, los índices de aprobación de Trump son los más bajos desde su termino. El apoyo a la guerra ha sido igualmente bajo de forma constante, con más del 60 por ciento en desacuerdo, mientras que el 69 por ciento de los estadounidenses dice que el aumento de los precios de la gasolina es su principal preocupación. En cuanto a Israel, el 57 por ciento de los jóvenes republicanos —un grupo que era firmemente proisraelí hace solo unos años— ahora tiene un opinión desfavorable del país.

No hay que subestimar la importancia de esto. Como señalamos antes de que Trump volviera al poder, su base social está formada por elementos contradictorios. El sector de la clase trabajadora que votó por Trump no lo hizo porque quisieran iniciar nuevas guerras en el Medio Oriente, sino porque Trump prometió el fin de las guerras en el extranjero, al tiempo que mejoraría la vida

de los estadounidenses.

La guerra en Irán ha resultado ser un error inmenso. Independientemente de si el alto el fuego se mantiene o no, 38 días de bombardeos indiscriminados han supuesto un costo enorme para el capitalismo estadounidense y su régimen —ahora conocido por muchos como la belicista «clase Epstein»— que cada vez genera más desconfianza e incluso odio entre la población general.

Como señaló Lenin, la guerra imperialista intensifica todas las contradicciones; una derrota, aún más. Los trabajadores y la juventud sacarán conclusiones importantes de estos acontecimientos, viendo el alto el fuego tal como es en realidad. Buscarán cada vez más un camino revolucionario, no a partir de razonamientos teóricos, sino de vivir la amarga experiencia del declive de EEUU y el callejón sin salida del trumpismo.

El nivel de vida se está viendo gravemente afectado en Estados Unidos, y en el próximo período a Trump no se le verá como el hombre que resolvió los problemas de la clase trabajadora, sino como el hombre que los agravó. Toda su palabrería ruidosa, toda su fanfarronería grandilocuente, se verá como lo que realmente es: las diatribas de un presidente que no tiene respuestas a los problemas reales. En lugar del presidente que está haciendo grande a Estados Unidos de nuevo, se le verá como alguien que ha gobernado durante un nuevo y pronunciado declive del poderío de Estados Unidos.

La crisis en el Medio Oriente ha puesto todo esto de manifiesto con mucha claridad y esto tiene un profundo impacto en la conciencia de millones de personas. Y a medida que la coalición de fuerzas que llevó a Trump al poder se desmorona a lo largo de líneas de clase, la perspectiva que se abre es la de una intensa lucha de clases en el próximo período.

En una irónica observación sobre X, el ministro de Defensa pakistaní comentó: «El objetivo de la guerra parece haber cambiado a abrir el estrecho de Ormuz, que estaba abierto antes de la guerra.»

Las consecuencias de la fallida apuesta de Trump contra Irán serán de gran alcance, tanto en el ámbito político como diplomático, militar y económico. •

¡INFÓRMATE  
MÁS EN  
NUESTRA WEB!



# EL SALARIO Y LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA:

## INTRODUCCIÓN A LAS IDEAS DE MARX

DAVID GARCÍA COLÍN, CDMX

**En el capitalismo, la producción de mercancías alcanza su más alto nivel, de hecho, la mercancía es la célula del sistema — como Marx señaló en el Tomo I de El Capital—.**

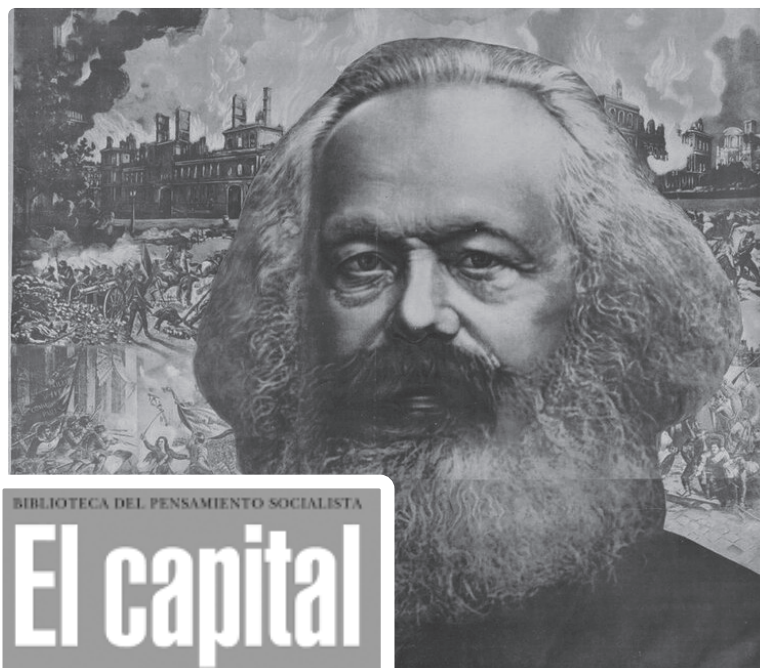
Una mercancía es todo aquel objeto externo que sirve para resolver una necesidad en tanto tiene una utilidad, y a la par, también tiene la capacidad social de intercambiarse por otras mercancías, incluyendo el dinero. Valor de uso y valor de cambio son los componentes esenciales de cualquier tipo de mercancía.

En el mercado las mercancías tienden a intercambiarse por otras mercancías de un valor equivalente. Aparentemente el trabajador intercambia su trabajo con el capitalista a cambio de un salario equivalente. Pero la igualdad formal del mercado mantiene oculta la dinámica de la explotación capitalista.

Marx parte de la idea clásica de los fundadores de la economía política inglesa —Adam Smith y David Ricardo— de que el valor de toda mercancía está en el trabajo invertido en producirla. Marx lleva esta idea a sus últimas consecuencias y descubre que lo que paga el capitalista con el salario no es el trabajo del obrero, sino la fuerza de trabajo —que no es lo mismo—. El capitalismo se caracteriza por mantener a la fuerza de trabajo como una mercancía. El valor de uso de esta mercancía es la capacidad de trabajar, y el valor de cambio de la fuerza de trabajo como mercancía es justamente el salario, o sea, el precio de la fuerza de trabajo del obrero.

“Por tanto, el salario no es más que un nombre especial nominal que se le da al precio de la fuerza de trabajo, al que suele llamarse precio del trabajo”, señala Marx en Trabajo asalariado y capital. La existencia de esta mercancía especial presupone relaciones de producción en las que las grandes fábricas, dinero, tierra y banca —medios de producción— se concentran en las manos de una clase social: La burguesía.

En el otro polo fundamental existen masas de trabajadores que no tienen ninguna mercancía que vender más que su propia fuerza de trabajo. Existe una relación de explotación, pero se encuentra disfrazada, fetichizada. Pareciera que el capitalista paga al obrero en el mercado su trabajo, en condiciones de igualdad y de mutuo acuerdo formal.



Pero el capitalista no paga el trabajo realizado por el obrero, sino solo una parte equivalente al precio de la fuerza de trabajo, es decir, el equivalente al trabajo socialmente necesario para reproducir al propio trabajador y a su familia —alimento, vivienda, educación—. Marx señala en *Salario, precio y ganancia* que:

Aunque el capitalista pague en el mercado —por término medio— un precio equivalente del valor de dicha fuerza de trabajo, existe explotación, pero ésta no se da en el mercado sino en la producción.

La fuente del valor está en el trabajo. Durante la jornada de trabajo el obrero recrea con su trabajo no sólo el valor de su propia fuerza de trabajo, sino un valor adicional que Marx llama plusvalía, de la que se apropia el capital. Por ejemplo, si la jornada laboral es de 8 horas, y en 4 horas el trabajador crea el valor de su salario, el resto del valor creado en la jornada laboral le pertenece al capitalista que le explota. Éste es el secreto de la explotación capitalista y uno de los grandes descubrimientos de Marx por el que la clase dominante no puede perdonarle.

Las formas de salario pueden variar, por ejemplo, el salario puede darse por tiempo o a destajo. El salario por tiempo oculta la parte del tiempo de trabajo que no se paga y el salario a destajo donde se paga por unidad producida dando la apariencia de que todo el trabajo se paga. El capital tiene como finalidad explotar la mano de obra maximizando la tasa de plusvalía, es decir, la proporción que existe entre plusvalía y salario. El capital maximiza la explotación ya sea incrementando la plusvalía absoluta (por ejemplo, aumentando la jornada de trabajo o reduciendo salarios) y/o aumentando la plusvalía relativa mediante el incremento de la productividad del trabajo (introduciendo nueva maquinaria y tecnología en el proceso de trabajo). Esto tiene como consecuencia la formación de un ejército de desempleados —un ejército industrial de reserva— que tiende a incrementar la oferta de la fuerza de trabajo, presionar a la baja los salarios, hasta disminuirlos al mínimo de subsistencia.

En última instancia, la lucha de clases no es más que la lucha por la plusvalía generada por la clase obrera. Ganancia de capital y salario están en relación inversa. Sin organización el obrero no es más que carne de explotación, puesto que las palancas económicas y de poder en el capitalismo están, obviamente, de lado de la burguesía. La única forma que los trabajadores han tenido para contener la tendencia a la pauperización es la organización colectiva de los trabajadores en forma de sindicatos, las movilizaciones y huelgas que imponen a la patronal salarios más altos, jornadas de trabajo menos extenuantes, contratación colectiva y derechos sociales (vivienda, salud, educación).

Pero en los márgenes del capitalismo la lucha de clases en su fase puramente económica tiene serias limitaciones: Lo que la burguesía es obligada a dar con la mano izquierda lo arrebatará en el futuro con la mano derecha, además, las fluctuaciones y crisis del mercado evaporan conquistas del pasado, resultando una tarea de Sísifo. Pero la lucha económica prepara a los trabajadores para luchas más fundamentales y decisivas.

La fase superior de organización de la fuerza de trabajo es la organización política como clase independiente. Se impone a los trabajadores la tarea de imponer por la fuerza del Estado leyes que garanticen los derechos de los trabajadores, la tarea de organizarse como clase y con un programa político. Sin embargo Marx llegó a la conclusión —sobre todo tras los acontecimientos de la Comuna de París— que la clase obrera no puede limitarse a la toma del viejo y podrido Estado burgués, sino que éste debe ser desmontado, destruido hasta los cimientos y sustituido por un Estado comuna: por la democracia obrera y el pueblo en armas. Esa organización no caerá del cielo ni se organizará automáticamente, es nuestra tarea como clase crear ese instrumento revolucionario sin el cual el triunfo de la revolución comunista resulta imposible. •

*Bajo el sol de la mañana,  
nuestro amor es barricada,  
una llama que no amaina  
en la tierra liberada.*

*Tus manos, firme herramienta,  
las mías, fuerza que brota,  
juntos somos la tormenta  
que a la injusticia derrota.*

*No hay patrón que nos separe  
ni cadena que nos nombre,  
mientras el pecho dispare  
el nuevo sueño del hombre.*

*En este abrazo insurgente,  
donde el futuro se antoja,  
se escucha el grito potente:  
¡No se rinde un gallo rojo!*

*Camarada de mi vida,  
corazón de hoz y de estrella,  
nuestra pasión es la herida  
que en la historia deja huella.*



- Feria

# ANDOR, O LA ANATOMÍA DE LA RESISTENCIA EN EL CORAZÓN DEL CAPITALISMO CORPORATIVO

M. COYOTZI, CDMX

*Y recuerda esto: la necesidad imperial de control es tan desesperada porque es muy antinatural. La tiranía requiere un esfuerzo constante. Se rompe, gotea. La autoridad es frágil. La opresión es la máscara del miedo.*

—Karis Nemik

Resulta curioso cuando un producto cultural es a la vez sutil e incisivo en su crítica de la estructura material de la realidad, especialmente proviniendo de la corporación mediática más grande del mundo, Disney, y del fenómeno cultural que ha representado Star Wars los últimos cincuenta años. Estamos hablando de la serie estadounidense Andor (2022-2025).

Para el análisis marxista, la cultura forma parte de la superestructura ideológica que ayuda, en última instancia, a justificar y perpetuar el orden económico existente. Mientras se extraen recursos y trabajo de la clase explotada (sea esclava, sierva o proletaria) el sistema se legitima mediante la cultura, la religión y la filosofía.

En el capitalismo contemporáneo, los medios de masas (cine, televisión e internet) suelen cumplir esta función al reforzar la idea de la estabilidad del sistema o al ofrecer críticas superficiales que no lo afectan realmente. Aunque el arte puede ser usado de forma política para promover la concientización en varios ámbitos, las corporaciones pueden valerse de los cuestionamientos revolucionarios de las masas para venderles contenido que les satisfaga sin necesidad de proponer cambios reales en el sistema. El capitalismo posee una enorme capacidad para absorber la crítica y convertirla en mercancía. La pregunta es, ¿qué tanto representa el contenido de esta serie una posibilidad de verdadera concientización de clase? Para ello necesitamos saber de qué trata.

La serie ofrece una mirada detallada al funcionamiento cotidiano del Imperio galáctico y a las consecuencias de su dominio sobre los ciudadanos comunes. Situada cinco años antes de Rogue One y A New Hope, entrelaza varias historias para mostrar cómo surge la Alianza Rebelde. En el centro se encuentra Cassian Andor, un ladrón que terminará convirtiéndose en revolucionario.

Varias líneas de análisis se pueden trazar a partir de la premisa y el contenido. Para empezar, en Andor no aparecen las místicas referencias a la Fuerza o al combate entre Bien y Mal (Jedi vs. Sith) del resto de Star Wars. La serie se presta, más bien, a un análisis materialista por su alto

contenido político al tratar de explotación y resistencia organizada.

Para el marxismo, el Estado es un aparato de control de la clase dominante. En Andor, el Imperio galáctico es un Estado imperialista y colonial. Este no domina la galaxia únicamente por su fuerza militar, sino a través de un sistema económico que integra corporaciones, una poderosa y represiva burocracia estatal y extracción colonial, devorando planetas para alimentar su maquinaria de guerra. En este caso, la violencia imperial no es un exceso del sistema, sino la misma base de su existencia.

## LA ALIENACIÓN Y LA LUCHA DE CLASES

En Andor es posible apreciar la formación de la conciencia política por la experiencia material en el arco de la prisión. En Narkina 5, los prisioneros trabajan fabricando piezas mecánicas sin saber para qué son. Marx describe la alienación como la situación en la que el producto del trabajo deja de pertenecer al obrero y se convierte en algo ajeno, reducido a producción abstracta y cuantificable.

Además, el sistema está diseñado para que los prisioneros compitan entre sí, de forma que los más productivos reciben pequeñas recompensas y los menos, choques eléctricos. Esto sigue una lógica muy conocida en el capitalismo, enfrentando a los trabajadores para aumentar la productividad y romper la solidaridad de clase.

En un principio, los personajes aceptan este modelo, bajo la idea de ser eventualmente liberados. Sin embargo, pronto descubren que nadie sale, sino que son enviados a otros niveles de la prisión. Es en este momento que nace la conciencia de clase, pues la conclusión es brutal. Al no haber salida individual, la única que les queda (One way out!) es colectiva. De esta forma, la disciplina que la administración establecía se vuelve en su contra, pues los equipos rivales se convierten en una masa colectiva con organización revolucionaria; los guardias son rebasados ante la oleada de prisioneros arrebatando su libertad.

Algo similar ocurre en Ferrix, una comunidad de trabajadores industriales sometida a presión económica y vigilancia imperial. El discurso póstumo de Maarva Andor moviliza a los habitantes a rebelarse contra el dominio del Imperio.

En ambos casos, la rebelión se manifiesta como el momento en que los trabajadores recuperan el control de su acción colectiva, la conciencia de su situación histórica y la solidaridad entre iguales. Se convierten, pues, en sujetos políticos y pasan de ser clase en sí a clase para sí. La rebelión en Andor no es vista enton-

ces como un acto de unos cuantos héroes, sino el resultado material de la explotación, la desesperación y de la organización colectiva.

## LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

La serie muestra tres formas de conciencia revolucionaria: experiencia material, conciencia ideológica y praxis estratégica, encarnadas respectivamente en Cassian, Nemik y Luthen.

La serie arranca con Cassian en búsqueda de su hermana. No tiene ideología, ni es revolucionario. Y sin embargo, rápidamente es objeto de la experiencia directa de la explotación y la represión a través de la violencia corporativa, la persecución policial, el encarcelamiento arbitrario a través de procesos burocráticos y, finalmente, el trabajo forzado en Narkina 5. Así, Andor va lentamente dándose cuenta que el sistema no es neutral, sino una estructura de explotación; él, así, representa la radicalización del individuo común.

Por su parte, Karis Nemik representa al revolucionario teórico. Él entiende al Imperio como instrumento de dominación desde el principio y, por tanto, actúa por convicción intelectual. En su Manifiesto, Nemik explica que el autoritarismo imperial es una fachada, construida para aparentar la idea de que no existe alternativa e impulsada por el miedo mismo de las autoridades a perder el control. Gramsci habló de la hegemonía como aquella forma cultural de poder en la que la dominación parece natural, inevitable, o sentido común. El esfuerzo de Nemik es, justamente, romper esa ilusión intentando que otros entiendan el sistema para poder enfrentarse a él.

Finalmente, Luthen Rael representa al revolucionario profesional. Luthen entiende los procesos del sistema imperial desde dentro, pero su enfoque es práctico. Por ello, su táctica consiste en acelerar las contradicciones para provocar el estallido de la Rebelión. En su monólogo, él asume perfectamente que sus esfuerzos militantes conlleven enormes sacrificios morales y personales, y que está tratando de construir un futuro que probablemente nunca verá.

Estas tres formas de conciencia revolucionaria no suelen estar todas presentes en otros trabajos de ficción, lo que vuelve a Andor una obra fresca al mostrar las tensiones y limitaciones de cada uno de los personajes desarrollándose dialécticamente.

## LA POSIBILIDAD DEL CAMBIO

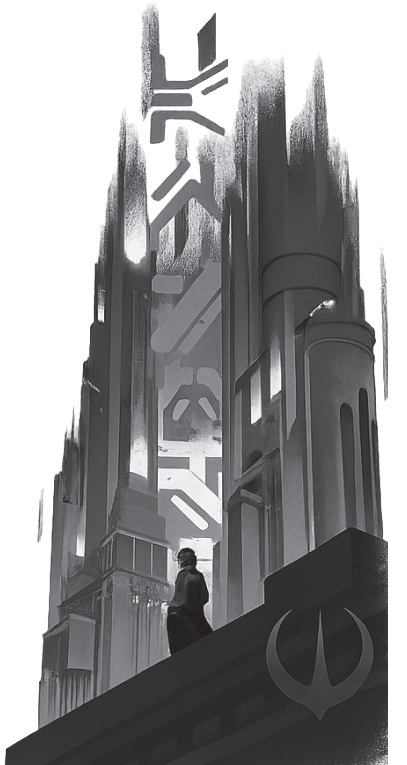
Como hemos dicho, el capitalismo es capaz de absorber la crítica y

convertirla en mercancía. Por ello no es sorprendente que Disney pudiera crear contenido “revolucionario” de este tipo. Una historia de rebelión puede satisfacer emocionalmente el deseo de justicia de la clase trabajadora sin que exista cambio real, disipando, por así decirlo, la catarsis revolucionaria en el sillón.

Sin embargo, la historia muestra que la cultura sí puede transformar la conciencia política. Puede, en principio, nombrar la opresión, imaginar alternativas y crear lenguaje político que interprete la experiencia práctica de los trabajadores. Y mientras que la mayoría de historias son épicas, Andor es mucho más sobrio al mostrar los claroscuros de la organización clandestina, el sacrificio personal, los conflictos internos y formas brutales de represión. En ese sentido, la rebelión se presenta como un proceso político costoso y peligroso y no como un acto de performance.

La clave está en cómo se conecta la cultura con la práctica social real para producir conciencia; Andor puede servir para sembrar el diálogo sobre la explotación laboral, el autoritarismo burocrático y el imperialismo. O para inspirar la educación política sobre la historia de los movimientos sociales, la teoría y el análisis económico. En fin, las obras culturales como Andor no hacen revoluciones, pero pueden abrir el espacio para preguntarse si son posibles; así, pueden ser la chispa de la conciencia. La historia comienza a moverse cuando esa chispa encuentra organización y praxis colectiva.

Andor no es, pues, una fantasía sobre galaxias lejanas, sino un manual incómodo sobre las fricciones de nuestro propio mundo. Puede ser, en síntesis, y aunque el propio Disney no se da cuenta, una invitación a dejar de ser espectadores de la historia para entender cómo abrir las grietas por donde entrará la luz del amanecer. •



# ORGANIZACIÓN OBRERA Y DEMOCRACIA SINDICAL



# ¡CONTRA EL CAPITAL!